

B 86

802



CENECA

Número 73

PRENSA POPULAR

(1958 — 1973)



COMUNICACIONES

Ultimos documentos de trabajo

SERIE COMUNICACIONES

- 386 – Sistema de comunicación en Chile: proposiciones interpretativas y perspectivas democráticas (P. Gutierrez, G. Munizaga y A. Riquelme)
- 802 – Bases para una discusión de políticas comunicacionales en Chile (M. L. Hurtado)
- La radio en Chile (modelos, historia, perspectiva) (M. C. Lasagni, P. Edwards, J. Bonnefoy)
- El sistema de prensa en Chile (A. Navarro)
- Comunicación y democracia (G. Munizaga)
- Destinatarios y recepción de micro-medios de Iglesia (M. Quezada, G. Riveri, E. Goldstein)

SERIE ARTE Y SOCIEDAD

- Literatura, lenguaje y sociedad (1973-83) (R. Zurita)
- La novela chilena en la última década (M. A. Jofre)
- La industria editorial y el libro en Chile (B. Subercaseaux)
- La industria fonográfica chilena (V. Fuenzalida)
- La industria cinematográfica en Chile (M. L. Hurtado)
- Políticas culturales para la democracia (J. J. Brunner)
- El debate sobre políticas culturales y democracia (B. Subercaseaux)
- Dramaturgia chilena 1960-73 (M. L. Hurtado)

SERIE CULTURA POPULAR

- Métodos y técnicas de teatro popular (C. Ochsenius y J. L. Olivari)
- Administración comunal y expresividad local (J. A. Silva)
- Surgimiento y desarrollo de agrupaciones artísticas populares (C. Ochsenius)
- Sobre cultura popular (B. Subercaseaux)
- Agrupaciones culturales: una reflexión (P. Gutierrez)
- Encuentro de canto poblacional (A. Rivera y R. Torres)

Libros

- Teatro chileno de la crisis institucional (M. L. Hurtado, C. Ochsenius, H. Vidal)
- Teatro de Radriagan (con estudios de M. L. Hurtado, J. A. Piña, H. Vidal)
- Gracias a la vida. Testimonio V. Parra (B. Subercaseaux, P. Stambuk, J. Londoño)
- Televisión-Padres-Hijos (V. Fuenzalida)
- Modulo de Educación la TV (V. Fuenzalida, P. Edwards)
- TV y Recepción activa (V. Fuenzalida, P. Edwards)
- La investigación en comunicación social en Chile (G. Munizaga, A. Rivera)
- El video independiente en Chile (Y. Ulloa)
- Matando la inocencia (A. Dorfman)

Para una lista completa de publicaciones solicitar catálogo a CENECA, Santa Beatriz 106, Santiago de Chile, fono 43772.

CENECA (Centro de Indagación y Expresión Cultural y Artística) es una Corporación Privada sin fines de lucro que desde 1977 se dedica a la investigación y capacitación, contribuyendo así al conocimiento y desarrollo de la cultura y las comunicaciones en CHILE.

CENECA



TRABAJADORES Y POBLADORES EN EL DISCURSO DE
LA PRENSA SECTORIAL POPULAR
CHILE 1958 - 1973

Este trabajo recibió apoyo financiero del Centro Internacional para Investigaciones sobre el Desarrollo (CID), de Canadá. Las opiniones expresadas en él no representan necesariamente las del Centro.

1986

ALFREDO RIQUELME SEGOVIA

B86
802



Este trabajo recibió apoyo financiero del Centro Internacional para Investigaciones sobre el Desarrollo (IDRC), de Canadá. Las opiniones expresadas en él no representan necesariamente las del Centro.

Este trabajo contó con la valiosa colaboración de Anne Bravo en la elaboración de las fichas temáticas por publicación, donde se sistematizó la información proveniente de cada uno de los medios que constituyeron el soporte empírico de nuestro análisis.

ACLARACION DE SIGLAS INCLUIDAS EN LOS LISTADOS DE PUBLICACIONES

SECTOR

TC : Trabajadores y Campesinos
T : Trabajadores (obreros y empleados)
O : Obreros
E : Empleados
P : Pobladores

UBICACION

BN : Biblioteca Nacional
DP : Sección Diarios y Periódicos
R : Sección Revistas (Hemeroteca)

I N D I C E

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1
II. PRENSA DE TRABAJADORES	19
1. La Prensa Sindical y sus Discursos	19
1.1. Listado de Publicaciones Sindicales	20
1.2. La Representación de los Trabajadores en el Discurso de la Prensa Sindical	34
i) La Prensa Sindical clasista-socialista	34
ii) La Prensa Sindical liberal-antimarxista	42
iii) La Prensa Sindical gremial	44
2. La Prensa de Organizaciones Laborales no Sindicales y sus Discursos	46
2.1. Listado de Publicaciones Laborales no Sindicales	47
2.2. La Representación de los Trabajadores en el Discurso de la Prensa Laboral no Sindical	49
i) La Prensa de los "trabajadores liberados"	49
3. La Prensa Partidaria para los Trabajadores y sus Discursos	51

3.1.	Listado de Publicaciones Partidarias para los Trabajadores	51
3.2.	La Representación de los Trabajadores en el Discurso de la Prensa Partidaria	53
	i) La Prensa Partidaria marxista	53
	ii) La Prensa Partidaria demócrata cristiana	54
	iii) La Prensa Partidaria liberal	54
4.	La Prensa Eclesial para los Trabajadores y su Discurso	54
4.1.	Listado de Publicaciones Eclesiales para los Trabajadores	55
4.2.	La Representación de los Trabajadores en el Discurso de la Prensa Eclesial	56
5.	La Prensa Empresarial para los Trabajadores y su Discurso	57
5.1.	Listado de Publicaciones Empresariales para los Trabajadores	58
5.2.	La Representación de los Trabajadores en el Discurso de la Prensa Empresarial	59
III.	PRENSA DE POBLADORES	61
1.	La Prensa de Organizaciones Barriales y su Discurso	62

	<u>Página</u>
1.1. Listado de Publicaciones Barriales	62
1.2. La Representación de los Pobladores en el Discurso de la Prensa Barrial	64
2. La Prensa de Organizaciones Nacionales y Provinciales de Pobladores	66
2.1. Listado de Publicaciones Nacionales y Provinciales	67
2.2. La Representación de los Pobladores en el Discurso de la Prensa Provincial y Nacional	67
3. La Prensa de Organizaciones Partidarias para Pobladores	69
3.1. Listado de Publicaciones Partidarias	70
3.2. La Representación de los Pobladores en el Discurso de la Prensa Partidaria	70
IV. A MODO DE CONCLUSION	73
CUADRO RESUMEN	81
BIBLIOGRAFIA	83

I. INTRODUCCION

El interés por realizar un estudio sobre la prensa sectorial popular en Chile, durante dos periodos tan diversos y estrechamente vinculados como lo son el periodo de democratización ampliada (1958-1973) y el periodo autoritario (1973-1983) (1), surgió de un "descubrimiento" que ponía en cuestión lo que se consideraba como un verdadero "hecho de la causa" en los trabajos sobre el movimiento popular chileno realizados hasta la fecha. Este "hecho" era la certidumbre de que la prensa de los sectores populares, que había florecido tempranamente durante la fase originaria "heroica" del movimiento obrero chileno (1900-1930 aproximadamente) (2), había decaído hasta la nulidad contemporáneamente con la inserción de ese movimiento en la red de alianzas sociales y políticas que sostuviera el "Estado de Compromiso", para reaparecer solamente con posterioridad a 1973. Se sostenía al respecto, que la aparición de la prensa de izquierda masiva durante la década de 1930, se inscribía en un proceso más amplio de "pérdida de la autonomía cultural y política desarrollada por el movimiento popular desde sus orígenes hasta fines de los años 20, (que) toma la forma de una progresiva integración política y cultural al sistema de dominación", en un momento caracterizado por el paso a una "sociedad de masas" (surgimiento de "medios de comunicación de masas" y de "cultura

- (1) Esta última fecha, si bien fue elegida por ser el momento en que se diseñó el proyecto de investigación, constituye un hito desde el punto de vista de la reemergencia -en las condiciones de autoritarismo- de los sectores populares como actores sociopolíticos en el espacio público, a partir de las primeras Protestas Nacionales contra la dictadura. Al respecto, cfr. Paulina Gutiérrez, Giselle Munizaga, Pablo Ortiz, Alfredo Riquelme: "La Protesta nacional en la ciudad y en la prensa". CENECA, junio 1983.
- (2) Cfr. Osvaldo Arias Escobedo: "La prensa obrera en Chile. 1900-1930", Universidad de Chile - Chillán, 1970.

de masas"). En ese contexto, la prensa sectorial popular (producida por y/o dirigida a sectores populares organizados) había sido "reemplazada" por los "diarios populares de masas" y/o la "prensa de izquierda" (3).

Sin embargo, en el curso de una investigación anterior sobre el sistema de comunicaciones en Chile entre 1958 y 1973 (4), "descubrimos" que, paralelamente al circuito de la prensa popular de masas vinculada a empresas comerciales y partidos políticos, existía otro circuito de prensa popular de carácter sectorial vinculada a diversas organizaciones e instituciones políticas y civiles de la sociedad chilena de la época, las cuales estaban dirigidas a trabajadores, pobladores y campesinos.

El "hallazgo" de 132 publicaciones de este tipo durante ese período (5), nos obligó a ampliar nuestra visión de los agentes comunicativos operantes en el ámbito popular durante la existencia del "Estado de Compromiso" (al menos en su fase "superior y última"). Asimismo, la fuerte presencia de este circuito comunicativo de carácter sectorial, nos llevó a complejizar el problema de la constitución y representación discursiva de los sectores populares. Se nos hizo imposible aceptar sin más, que la

(3) Cfr. Guillermo Sunkel: Razón y pasión en la prensa popular, ILET, Santiago, 1985, pp. 16 ss.
También encontramos una apreciación coincidente en Eduardo Morales: "Procesos de democratización y medios informativos: el caso de los sectores populares", Dcto. de Trabajo FLACSO, Santiago, 1978.

(4) "Sistema Comunicacional, Sociedad Civil y Estado en Chile. 1958-1973", realizado en CENECA, 1983-1984.

(5) Es necesario relacionar ese dato, con el número de publicaciones encontradas por Arias Escobedo para el período "heroico" y por este mismo equipo de investigación para el período autoritario (296 y 88, respectivamente); considerando la duración de cada uno de los períodos.

constitución discursiva de esos sujetos se apoyara preeminente-
mente en las representaciones de lo popular operantes en el ám-
bito de la comunicación de masas. En consecuencia, se nos hizo
imperioso investigar la prensa sectorial, con el fin de dimen-
sionarla y de establecer el papel que desempeñara a través
de las representaciones de lo popular en ella operantes en la
constitución discursiva de los sectores populares.

Para que nadie se llame a engaño, es preciso advertir en este
punto, que no es nuestro propósito contraponer las representa-
ciones del discurso de la prensa sectorial concebidas como "pro-
pias" o "verdaderas", a las representaciones del discurso de los
medios masivos concebidas como "ajenas" o "falsas". Si bien
ello evidentemente haría más fácil el análisis, implicaría una
tosca simplificación de un problema que es, ciertamente, mucho
más complejo y en cuya complejidad radica precisamente su inte-
rés como objeto de investigación.

Ello es así porque "lo popular", no se constituye discursivamen-
te (6) a través de un proceso aislado, autosuficiente o cerrado

(6) Nos limitaremos a la constitución discursiva de lo popular,
debido a que es ese nivel (el del discurso) el objeto de
nuestro análisis. Sin embargo, es necesario tener presente
que la constitución discursiva del (los) sujeto (s) popular
(es), es un aspecto o momento de un proceso histórico y so-
cial mucho más rico y complejo: la conformación de un co-
lectivo práctico y simbólico que actúa frente a sí mismo y
frente a los demás, como poseyendo un modo de ser y hacer
específico. Este proceso no se realiza en el solo ámbito
discursivo, sino en la intersección del conjunto de prácti-
cas y experiencias de un grupo social, en un determinado
contexto que lo condiciona (le impone presiones y límites),
dando lugar a la constitución del (los) sujeto (s) como for-
mación (es) histórica (s).

En relación a los errores a que conduce el reducir la cons-
titución de los sujetos sociales o históricos al puro ám-
bito discursivo, cfr. E. P. Thompson: Miseria de la Teoría,
Crítica - Grijalbo, Barcelona, 1981.

en sí mismo que realiza cada uno o el conjunto de los sectores populares, ajeno a toda relación e influencia. Por el contrario, se constituye, pensamos, en un proceso expuesto a la incidencia de muy diversos agentes, en el marco de un proceso hegemónico que no es la simple transmisión de la dominación de un sector social sobre otros, sino más bien, la encarnación de la lucha entre diversos agentes en un determinado marco de condiciones y contradicciones históricas (7).

En consecuencia, tanto la prensa de masas como la prensa sectorial popular, constituyen espacios donde se desenvuelve la con currencia y/o la con frontación entre diversas representaciones de lo popular, elaboradas al interior de distintos y muchas veces opuestos discursos por los diversos agentes comunicativos, que intentan incidir en la constitución de los sujetos populares a partir de sus respectivas concepciones ideológicas y/o sus proyectos hegemónicos.

Sin embargo, los sectores populares no son receptores o consumidores pasivos de esas representaciones. Por una parte, en la medida que son capaces de reflexionar sobre su propia experiencia, pueden contrastar ésta con las representaciones que de sí mismos se les ofrece. Y, por otra parte, pueden participar en el propio proceso de producción de esas representaciones junto a otros agentes comunicativos. Esto ocurre particularmente en el circuito de la prensa sectorial, cuya temática -aunque di versa- se refiere principalmente a informaciones y elaboraci ones discursivas de la experiencia de colectivos populares más o menos estructurados; y cuyas formas de producción posibilitan un mayor rango de participación de esos colectivos en la propia producción del discurso.

Es por ello que el circuito de la prensa sectorial popular, cons tituye un objeto de investigación particularmente interesante

(7) En relación al concepto de "proceso hegemónico", cfr. Raymond Williams: Marxismo y Literatura, Península, Barcelona, 1980.

para estudiar la producción y el consumo de representaciones discursivas por parte de los sectores populares, así como el papel que esos procesos desempeñan en la constitución como sujetos de aquellos sectores. Podemos analizar, a través de su estudio, cómo se piensan y se nombran a sí mismos, y también cómo son pensados y nombrados por los diversos agentes, más o menos externos que participan en este circuito; es decir, podemos investigar cómo se elabora la experiencia vivida de los sectores populares, sobre la base de distintas coordenadas ideológicas y culturales y/o en función de uno u otro proyecto hegemónico.

En este trabajo, nos preguntaremos por los modos de constituir y representar a trabajadores y pobladores que encontramos en las publicaciones periódicas, producidas por, o dirigidas a esos sectores populares urbanos durante el período en que el Estado y la sociedad chilena experimentan su mayor grado de democratización. En este proceso, en cuya fase final la demanda democrática deviene conflictivamente en demanda socialista, los sectores populares y, más precisamente, sus segmentos organizados y activos en los ámbitos corporativo y político, se constituyen en destinatarios y/o sujetos privilegiados de los proyectos de transformación política, social, económica y cultural que se intentan desarrollar desde el Estado durante los gobiernos de Eduardo Frei (1964-1970) y Salvador Allende (1970-1973).

Aunque en ambos casos, se trata de proyectos que fundan su legitimidad -en buena medida- en su capacidad de satisfacer las necesidades y reivindicaciones populares, difieren respecto a la definición y jerarquización de éstas y a los medios de alcanzarlas, así como en relación al papel que en los respectivos proyectos les cabe desempeñar a los propios sectores populares.

Las diferencias entre ambos proyectos, en lo relativo a los sectores populares, se fundan en el tipo de relación históricamente establecida entre las organizaciones políticas que vehicilizan aquellos proyectos y estos sectores.

En el caso de los partidos de izquierda, que constituyen el soporte político del gobierno de Allende, las concepciones ideológicas que los informan y las prácticas históricas que desarrollan, los hacen vincularse estrechamente con la organización y

activación de segmentos significativos de los sectores populares. Su propia autopercepción como "partidos populares" y como expresión política del "movimiento popular", es compartida por buena parte de los sectores populares, cuya propia formación histórica como sujetos o movimientos sociales, tuvo como elemento central la "mediación" de esos partidos (8).

Esa "mediación" fue particularmente importante en la constitución y desarrollo del movimiento obrero. La relación originaria entre las mancomunales y el ala socialista del Partido Demócrata, en la primera década del siglo XX, se continúa en la relación entre el Partido Obrero Socialista (desde 1922, Partido Comunista) y la Federación Obrera de Chile (FOCH), en la vinculación entre la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) y el Frente Popular y, finalmente, en la relación entre la Central Única de Trabajadores y las alianzas políticas en torno al eje socialista-comunista que culminaron con la Unidad Popular (9).

La Democracia Cristiana, en cambio, privilegió la relación con los sectores populares "marginados", es decir, pobladores y campesinos. En estos sectores, la menor implantación de las organizaciones y la ideología de la izquierda, permitió que la interpe-lación que se les hiciera desde el proyecto gubernamental democrata-cristiano tuviera una amplia acogida. Puede decirse, incluso, que su propia constitución como sujetos o movimientos de alcance nacional estuvo "mediada" por ese proyecto (aunque no olvidemos los múltiples intentos por organizar y activar a estos sectores realizados anteriormente por la izquierda y la propia Democracia Cristiana).

(8) Sobre la relación entre lo popular, los partidos de izquierda y el marxismo en el Chile contemporáneo, cfr. Tomás Moulian: "Evolución histórica de la izquierda chilena: La influencia del Marxismo", en Democracia y Socialismo en Chile, FLACSO, Santiago, 1983.

(9) La relación entre el movimiento sindical y los partidos políticos chilenos, ha sido estudiada exhaustivamente en Alan Angell: Partidos políticos y movimiento obrero en Chile, Era, México, 1974.

A nuestro juicio, es esa diversa relación histórica o, dicho de otra manera, esa diferente experiencia vivida de lo popular en la DC y en la izquierda (que podríamos graficar en el énfasis puesto en la Promoción Popular (10) y la organización sindical, respectivamente), lo que -en buena medida- determinara las percepciones de lo popular, sus necesidades y su papel, que se manifestaron en los proyectos políticos gubernamentales que los incluyeron como beneficiarios y/o protagonistas entre 1964 y 1973.

Por otra parte, los programas del gobierno de Frei y Allende, encontraron la resistencia más acerba de los sectores de derecha, justamente en relación a las medidas de transformaciones socio-económicas que en aquellos se consideraban indispensables para que los sectores populares que privilegiaban, fueran promovidos o pudieran asumir un rol protagónico en el desarrollo social y político del país (piénsese solamente en el escándalo que para la derecha chilena significó la Reforma Agraria durante el gobierno demócrata cristiano, o en la resistencia titánica que opuso a la constitución del Area Social de la economía durante el gobierno de la Unidad Popular). Tras esta resistencia, junto a la defensa del fundamento material de su modo de vida oligárquico, se encontraba un conjunto de representaciones ideológicas en que lo popular también estaba presente.

Sin embargo, en el caso de la derecha, lo popular estaba presente como el problema de qué hacer con "el otro", con el distinto que se transformaba crecientemente en "adversario", en "enemigo", al constituirse en base de apoyo o protagonista de procesos sociopolíticos que, a juicio de aquella, amenazaban el orden social en el que sentían encarnados sus valores, plasmadas sus concepciones ideológicas centrales y asegurado el soporte material e institucional de su modo de vida.

(10) Ente estatal creado por el Gobierno de Eduardo Frei, para impulsar y controlar la organización de los sectores "marginados" de la sociedad.

Fue justamente ese distanciamiento ideológico y social de los partidos de derecha de lo popular, la razón principal de la ausencia de un proyecto de ese signo que lo incluyera, así como de su incapacidad de interpelarlo en su discurso; permaneciendo así, fuera de la pugna por constituir u orientar la constitución de los sujetos populares.

Por su parte, el Partido Radical, que había periclitado desde 1952 -después de haber constituido el eje de las coaliciones de gobierno durante 14 años- y se debatía entre la reafirmación de su identidad mesocrática -laica- centrista y sucesivas alianzas con la derecha y con la izquierda, encontraba en aquella identidad un límite para construir un proyecto y un discurso atractivo para los sectores populares, limitándose su influencia a segmentos significativos de empleados públicos y particulares, sensibles a una interpelación mesocrática más que popular.

Así, pues, fueron justamente las fuerzas políticas portadoras de los proyectos de reforma o transformación social que tensaron todos los niveles de la sociedad (política y la sociedad civil durante esa época (la democracia cristiana y los partidos de izquierda), las que participaron más activamente en la constitución de los sectores populares como sujeto, impregnando la elaboración de sus experiencias y la orientación de su acción con los contenidos de sus ideologías y proyectos.

Sin embargo, las interpelaciones hacia lo popular no provenían solamente de la esfera de la sociedad política nacional. Otros agentes pugnaban también por incidir en el proceso de constitución de la subjetividad de los sectores populares a partir de sus respectivas visiones, proyectos e intereses, al tiempo que adoptaban posiciones frente a los proyectos nacionales de cambio.

En esos años, la Iglesia Católica, en el marco de su búsqueda de un reencuentro con los sectores populares, cuya organización y activación como movimientos sociales había sido acompañada por una tendencia a la laicización o secularización, reconoce a esos movimientos como el sector más activo, consciente y organizado de "los pobres". Es así como, sin abandonar las formas tradicionales de evangelización de lo popular, se plantea su inserción en los movimientos obrero, campesino y poblacional. Valorando

la raíz cristiana de la aspiración de justicia social y redención popular que anima a esos movimientos, se propone insertar se en ellos para actualizar la potencialidad religiosa que percibe en ellos. Se trata de incluir al movimiento popular (sus prácticas y objetivos) en la construcción del Reino de Dios, así como de reconocer que este movimiento participa en ese gran proyecto histórico-trascendental, aunque su divorcio de la Iglesia hace que no sea consciente en ello. En la búsqueda de superar ese divorcio, desempeñan un papel central los movimientos católicos populares, como la Juventud Obrera Católica (JOC) y el Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC), los grupos de Pastoral Popular y la acción de diversos párrocos que apoyan la organización popular barrial.

Su discurso, se caracteriza por la articulación de las reivindicaciones colectivas y los proyectos sociales más globales a que adhieren los movimientos populares, con los problemas cotidianos que experimentan los seres humanos concretos que forman parte de los sectores populares, en torno a un eje de sentido religioso-trascendental.

Por su parte, los sectores empresariales -cuyos representantes políticos no desempeñaron prácticamente ningún papel en la constitución de los movimientos populares, debido a su ajenidad respecto al mundo popular en cuanto expresión sociopolítica- interperlan directamente a un segmento del mundo popular mediante un discurso dirigido a los trabajadores de sus respectivas empresas, en el marco de sus políticas de relaciones industriales. Este discurso representa a los trabajadores como integrados a la empresa, los identifica con ella (11).

Entre los emisores de ese discurso, se destacan especialmente las compañías cupríferas norteamericanas, junto a otras empresas

(11) Los sectores empresariales, sin embargo, concurren a la constitución discursiva de trabajadores y pobladores, a través de los medios de comunicación de masas que controlan más que mediante la prensa sectorial.

- "de punta". Sus contenidos pueden ser vistos como expresivos de una política de relaciones laborales informada por el "modelo norteamericano", que se orienta a resocializar al trabajador de esas empresas, formado históricamente como antagonista del capital.

En ese mismo sentido, de resocializar al trabajador destruyendo la identidad clasista de orientación socialista del movimiento sindical histórico, se sitúa un actor externo que busca insertarse en la propia organización sindical. Se trata de las organizaciones adherentes al modelo de "sindicalismo libre" (de origen norteamericano, fundamentalmente).

Su discurso caracteriza a la clase trabajadora como un sector socioeconómico con intereses propios (el sector laboral), que debe armonizar con los otros sectores (especialmente el sector empresarial) con los cuales concurre en el proceso económico. Plantea la relación empresario-trabajador, como una en la cual cada sector goza de respectivos deberes y derechos. En ese sentido, vincula las reivindicaciones específicas de los trabajadores con el tema del mejoramiento de sus relaciones con los empresarios al interior de cada unidad económica. El adversario del sector laboral, no es el capitalismo o el empresariado, sino los "malos empresarios" (aquellos que no cumplen sus deberes para con los trabajadores, vulnerando así sus derechos). Es por ello que el rol asignado al sindicalismo en este discurso, es el de defender los derechos de los trabajadores frente a la acción de esos "malos empresarios".

Como ya lo hemos señalado, el concebir la constitución de lo popular como proceso expuesto a la incidencia de muy diversos agentes, no significa que los propios sectores populares sean el objeto pasivo de ese proceso. Muy por el contrario, este proceso sólo puede comprenderse -pensamos- si consideramos a esos sectores como sujetos de su propia constitución como sujetos.

Ello nos obliga a considerar las propias prácticas y orientaciones de los movimientos populares -en nuestro caso, de trabajadores y pobladores- como productoras de identidad, y como experiencia vivida que estos sectores contrastan con las representaciones discursivas de las que son destinatarios.

El movimiento de los trabajadores chilenos (12) se caracterizó históricamente por el desarrollo de una fuerte organización sindical, independiente del Estado y del empresariado, extendida y representativa, con pluralidad y competencia política en su seno. Desde sus orígenes, se dio una estrecha relación entre organización sindical y ciertos partidos políticos. Constituido tempranamente bajo la dirección de comunistas, anarquistas, radicales y demócratas, mantuvo una continuidad de actitudes, objetivos y actividades políticas.

El tronco histórico del movimiento sindical, se desarrolló en torno a las sucesivas centrales sindicales hegemónicas por los partidos populares de orientación socialista (Partido Comunista y Partido Socialista). En el período que estudiamos, la Central Única de Trabajadores (CUT), constituida en 1953, agrupaba a numerosas federaciones, confederaciones y sindicatos de obreros, empleados y campesinos. Su eje social lo constituían los trabajadores urbanos, y entre ellos los obreros. Su eje político lo conformaban los partidos comunista y socialista.

La CUT no era una mera "cúpula" sindical, sino una organización nacional estructurada a todo nivel. Asimismo, constituía un referente para la acción sindical de base, la cual a través de ella se proyectaba en un movimiento clasista de alcance nacional.

La principal reivindicación en torno a la cual se movilizó la CUT hasta 1970, como representante del conjunto de los asalariados, fue la demanda salarial y, en particular, la defensa del poder adquisitivo de los trabajadores frente a la inflación que afectaba a la economía nacional. La consigna de "reajustes equivalentes al 100% del alza del costo de la vida", fue la llave de

(12) Sobre el desarrollo histórico del movimiento de trabajadores en Chile, cfr. Alan Angell, op. cit. Jorge Barria: El movimiento obrero en Chile. Síntesis histórico-social, 1971. UTE - Santiago, 1971. Para el período de la Unidad Popular, cfr. Eduardo Morales: "Los sectores populares en el período 1970-1973", Dcto. de Trabajo FLACSO, Stgo., 1983.

la movilización laboral que alcanzó su máxima expresión en cinco huelgas generales (1960, 1964, 1966, 1967, 1970). Asimismo, la defensa del poder adquisitivo de los sueldos y salarios, constituyó la principal demanda de confederaciones, federaciones y sindicatos afiliados a la CUT.

Sin embargo, ésta y otras reivindicaciones económicas de los trabajadores, fueron siempre vinculadas a la crítica del sistema capitalista dependiente imperante en el país, el cual era blanco de la acusación de ser el responsable -en última instancia- de la insatisfacción de las reivindicaciones de la masa asalariada.

Consecuentemente, la CUT, junto con luchar por las demandas económicas específicas y particulares de los diversos segmentos y del conjunto de los trabajadores organizados que representaba, se planteó como una instancia organizadora, unificadora y concientizadora de aquéllos, en cuanto fuerza protagónica de un proyecto de transformación que apuntaba a superar el capitalismo dependiente a través de un proceso de orientación socialista.

Ese rol político que se autoasignara la organización sindical, era expresivo de la hegemonía en su seno de los partidos de izquierda -particularmente del Comunista y Socialista- a los cuales estaban afiliados la mayoría de los dirigentes sindicales que conformaban el núcleo de la CUT, de sus confederaciones, federaciones y sindicatos. Fue por ello, que las organizaciones sindicales en las cuales predominaban otros sectores políticos -radicales y demócrata cristianos-, entre las cuales se destacaban las de empleados públicos y particulares, así como importantes organizaciones campesinas, tuvieron una relación de colaboración y conflicto con la CUT, la cual siguió -en términos generales- las vinculaciones de lucha y cooperación que históricamente se fueron estableciendo entre los diversos partidos políticos involucrados en el mundo sindical.

Por otra parte, la identidad de propósitos que se fue estableciendo entre la CUT y los partidos de izquierda, implicó que el movimiento sindical organizado en torno a aquélla, se transformara en una fuerza de apoyo a la estrategia política de esos partidos, sin perder por ello su carácter de defensora de los intereses de los asalariados frente al Estado y al empresariado. Lo que se dio fue una convergencia entre una acción de defensa de

los intereses corporativos de los trabajadores, y una acción política de apoyo a un proyecto transformador al cual se suponía vinculada la satisfacción más plena de esos intereses.

Esto fue lo que determinó que entre 1970 y 1973, al asumir la izquierda el gobierno, la CUT, una vez asegurada la satisfacción de un conjunto de reivindicaciones corporativas de la masa laboral, se autoasignó como sus principales tareas contribuir al aumento de la producción y la productividad, particularmente en la ampliada área estatal de la economía, y la defensa de masas del gobierno de orientación socialista frente a las acechanzas de sus adversarios.

Durante el gobierno de la Unidad Popular, la organización sindical estructurada en torno a la CUT, continuó siendo la principal expresión del movimiento de los trabajadores. Sin embargo, como resultado de la polarización sociopolítica y la influencia de concepciones ideológicas, que postulaban la estructuración de un "poder popular" desde la base que canalizará un potencial revolucionario que supuestamente no podía ser canalizado por la organización sindical "tradicional", surgieron organizaciones como los "cordones industriales", que priorizaron la coordinación territorial de los sindicatos con otras organizaciones populares zonales (principalmente poblacionales) en una perspectiva de poder local, desde donde acumular la fuerza social para el supuestamente inevitable enfrentamiento entre el pueblo y sus adversarios de clase, al margen de la institucionalidad "burguesa".

Por otra parte, en ese contexto de polarización política, las organizaciones de empleados públicos y particulares se fueron distanciando de la progubernamental CUT, encerrándose en una política de defensa de sus intereses corporativos percibidos como distintos de los de los sectores populares afectos al gobierno. Esta tendencia se desarrolló, incluso, en 1973, en algunos segmentos obreros históricamente vinculados a la izquierda, como los trabajadores del cobre, cuya defensa de sus intereses corporativos los llevó incluso a una prolongada huelga, la cual se insertó -objetivamente- en la estrategia desestabilizadora del gobierno que protagonizara la oposición política junto a los gremios empresariales y de sectores medios, que culminara con el golpe militar de septiembre de 1973.

Con todo, el grueso del movimiento de los trabajadores, estructurado en torno a la CUT y los "cordones industriales", se mantuvo como la principal fuerza social de apoyo al gobierno de la Unidad Popular, experimentando el período 1970-1973 como una fase de protagonismo en la sociedad y la política nacionales. Consecuentemente, soportaría desde el 11 de septiembre de 1973 -junto a los partidos de izquierda- el mayor peso de la represión desatada por la dictadura; con excepción -al comienzo- de los segmentos minoritarios que habían servido a la estrategia desestabilizadora que culminara con el Golpe o que, con posterioridad a éste, adhirieron al nuevo orden.

El movimiento de los pobladores (13), estructurado en torno a la reivindicación de la vivienda y a otras demandas respecto a equipamiento urbano de diversos sectores (trabajadores y marginados) que compartían problemas similares en esa esfera, conoció diversas formas de expresión y organización en el curso del siglo. Desde la constitución de Ligas de Arrendatarios (1914) y la primera huelga de alquileres (1925), hasta la década de 1940, sus demandas estaban principalmente referidas a los arriendos excesivos que se veían forzados a pagar (particularmente por los propietarios de conventillos y cités). Posteriormente, cuando el conflicto entre arrendatarios y propietarios se canalizó legalmente, asumiendo el Estado un rol arbitral, esas formas de organización y expresión declinaron.

En cambio, a partir de la década de 1950, comenzó a desarrollarse una nueva forma de expresión de pobladores "sin casa", las tomas de terrenos, sobre los cuales se improvisaban precarias viviendas y desde los que se exigía al Estado la solución de su problema. Estas "tomas" se organizaron generalmente con el apoyo de los partidos de izquierda.

(13) Sobre el desarrollo histórico del movimiento de pobladores en Chile, cfr. Vicente Espinoza: "Movimiento poblacional: Síntesis histórica", SUR, Santiago (mimeo). Para el período de la Unidad Popular, cfr. Eduardo Morales, op. cit.

Desde entonces, el movimiento poblacional comenzó a desenvolverse en torno a la lucha por la vivienda definitiva y el equipamiento urbano de los habitantes de las poblaciones llamadas "marginales".

Este movimiento alcanzó una dimensión nacional durante el gobierno democrata cristiano de Eduardo Frei (1964-1970), el cual señaló a los pobladores (y campesinos) como el destinatario y base de apoyo popular de su proyecto de modernización de la sociedad.

Durante ese período, el Gobierno se esforzó por impulsar desde el Estado (v. gr. Promoción Popular) las organizaciones de base barrial (v. gr. Juntas de Vecinos y Centros de Madres), con el propósito de lograr la integración social de los "marginales" y de convertirlos en fuerza organizada de apoyo a su gestión, de cara a la derecha oligárquica que se resistía a la modernización, y también frente al movimiento popular histórico -los trabajadores sindicalizados vinculados a los partidos de izquierda- que se oponía al "reformismo" democrata cristiano. El objetivo máximo de todo esto, era la conformación de un "nuevo" movimiento popular, de base campesina y poblacional, adecuado al proyecto integrador-modernizador que impulsaba el Gobierno.

Sin embargo, a pesar de la puesta en marcha de un ambicioso plan habitacional, las demandas de los pobladores organizados masivamente desde el Estado excedieron las posibilidades que éste tenía de satisfacerlas. Esto llevó a que paralelamente a las organizaciones creadas por el Gobierno, se desarrollaran a un nivel cualitativamente superior al histórico las organizaciones de los "sin casa" vinculadas a los partidos de izquierda, así como a que las propias organizaciones creadas desde el Estado, escapasen al control político del Gobierno y el PDC.

Se produjo así una ampliación y radicalización de la lucha de los pobladores, que adhirieron masivamente a las posiciones de "las fuerzas políticas que conformarían la Unidad Popular e incluso de sectores que se situaron a su "izquierda".

La elección de Salvador Allende como Presidente de la República (1970), provocó una "gran esperanza" entre los pobladores de que sus reivindicaciones serían satisfechas en el marco del proceso

de transformaciones revolucionarias que el nuevo gobierno intenta llevar a cabo. Ello transformó al movimiento poblacional en un actor protagónico del proceso sociopolítico del país durante ese gobierno (1970-1973). Su acción en ese período combinó el apoyo combativo al proceso, con la movilización también combativa por el logro de sus reivindicaciones a un ritmo que no siempre fue posible satisfacer. Esto último, sumado a la fuerte y reciente radicalización ideológica del movimiento, llevó a que buena parte de él asumiera posturas políticas y formas de lucha radicalizadas, que entraban en contradicción con la estrategia del gobierno y los partidos de la Unidad Popular, convirtiéndose -objetivamente- en un factor desestabilizador -desde la izquierda- del proceso de transformaciones institucional y pacífico que aspiraba a desarrollar el gobierno.

Con todo, el carácter "espectacular" de las acciones del segmento más radicalizado del movimiento poblacional, y de su discurso de "crear poder popular alternativo al Estado burgués" (dentro del cual suponían entrampado al gobierno), no debe ocultar el hecho de que la mayoría de los pobladores (especialmente los ya más o menos establecidos), prestaron su apoyo al gobierno a través de medios más coherentes con la estrategia de éste, encuadrando su movilización sin entrar en contradicción con el marco institucional y pacífico que caracterizó al proyecto revolucionario de la Unidad Popular.

Asimismo, es preciso señalar que junto al movimiento de los "sin casa" y de los pobladores "marginales", se desarrolló un movimiento vecinal más "apacible" y "despolitizado" en los sectores poblacionales (populares y medios) más establecidos, donde las reivindicaciones por mejorar el equipamiento urbano se canalizaron a través de la institucionalidad, más en interlocución que en lucha con el aparato estatal.

Una vez esbozados algunos de los principales procesos "exógenos" y "endógenos", que inciden en la construcción histórica de la identidad de los movimientos de trabajadores y pobladores en Chile durante el período 1958-1973, estamos en condiciones de analizar el papel desempeñado por la prensa sectorial de trabajadores y pobladores en esa construcción.

Este análisis se realizará a partir del estudio efectuado de las representaciones de trabajadores y pobladores existentes en el discurso de la prensa de trabajadores y de pobladores, representaciones discursivas por medio de las cuales diversos actores sociales y políticos interpelan a aquellos sectores, y/o los propios movimientos laboral y poblacional expresan el sentido de sus prácticas o -dicho de otra manera- elaboran discursivamente su experiencia vivida en las coordenadas de las interrelaciones de que son objeto y sujeto.

El corpus de la investigación fue seleccionado de acuerdo a criterios bastante amplios que es necesario explicitar. El carácter "amplio" de esta selección está dado por la heterogeneidad de los emisores considerados, donde coexisten medios generados en forma más o menos directa por trabajadores y pobladores, con otros dirigidos hacia ellos. La razón por la cual consideramos a ambos es tanto de orden teórico como metodológico: queremos evitar definir de manera previa aquello que conformaría una "auténtica" prensa popular, pues justamente es a través de la investigación que queremos llegar a develar el carácter de esta prensa, las autonomías y referencias de su discurso y de su inserción social y política.

Por prensa de trabajadores (obreros y empleados), comprendemos los medios que aparecen representando o constituyendo discursivamente un sujeto sobre la base de una inserción común en el ámbito del trabajo, y/o de la organización social de la producción de bienes y servicios.

Por prensa de pobladores (y de vecinos), entendemos los medios que aparecen representando o constituyendo discursivamente un sujeto sobre la base de una inserción común en el ámbito de la vivienda, y la organización del consumo colectivo urbano (luz, agua, transporte, etc.)

En resumen, el corpus está formado por todos aquellos medios que se autodefinen como de trabajadores o de pobladores, distinguiendo a los emisores por tipo de organización o institución: sindicales, barriales, de partidos políticos, eclesiales, empresariales, etc.

Este corpus se construyó a partir de las publicaciones periódicas disponibles en las secciones Periódicos y Revistas de la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile. La gran cantidad de publicaciones encontradas, que fueron catalogadas por nosotros como prensa de trabajadores (93) y de pobladores (20), nos obligó a realizar una opción entre dos vías de análisis de sus discursos: un examen a fondo de algunas publicaciones especialmente relevantes o representativas; o un análisis tendiente a dar una visión de conjunto, teniendo en cuenta todos y cada uno de los medios incluidos en el corpus. Finalmente, nos inclinamos por esta segunda opción.

En consecuencia, el análisis del discurso (o los discursos) de los medios sectoriales de trabajadores y pobladores, se ha realizado sobre la base del análisis de 113 publicaciones editadas entre 1958 y 1973, utilizando para ello, las fichas que se incluyen en el Catastro de la Prensa Sectorial Popular (realizado en el marco de este mismo proyecto de investigación). Las citas textuales de esos medios, que se incluyen a modo de ilustración en nuestro análisis, están referidas a esas fichas (14).

Por otra parte, la opción por lograr una visión de conjunto que dé cuenta de las líneas centrales de la representación de trabajadores y pobladores, ha implicado también un examen de los distintos discursos existentes en la prensa sectorial a lo largo de todo el período, enfatizando sus elementos permanentes por sobre algunas especificidades coyunturales.

(14) Cfr. Anne Bravo, Alfredo Riquelme: "Catastro de la prensa sectorial popular. Chile, 1958-1973". CENECA, Santiago, (en prensa).

III. PRENSA DE TRABAJADORES

Desde el punto de vista del sector destinatario, las publicaciones dirigidas a los trabajadores o, dicho de otra manera, que interpelan a sus lectores en cuanto trabajadores -como categoría genérica o, más específicamente, como obreros y empleados-, conforman el grueso de la prensa sectorial del período (1958-1973 (93 títulos, es decir 70,5% del total de la prensa sectorial popular de la época compuesta por 132 títulos).

1. La Prensa Sindical y sus Discursos

Durante el período 1958-1973, encontramos que el tipo de emisor cuantitativamente más importante en el campo de la prensa de trabajadores y, en general, en el ámbito de la prensa sectorial, es la organización sindical en sus diversas expresiones, articulaciones y niveles orgánicos (sindicatos, federaciones, confederaciones, uniones, asociaciones, centrales, etc.). Las publicaciones producidas por estas organizaciones alcanzan a 66 (71% del total de la prensa de trabajadores).

En estas publicaciones existen, sin embargo, diversos modos de representación de los trabajadores y del movimiento sindical, de sus inserciones y relaciones, así como del sentido de sus prácticas. Esta diversidad discursiva, hace imposible un análisis único de esas representaciones en la prensa sindical y del papel consecuente que ésta desempeña en el proceso de constitución de la (s) identidad (es) de ese sector.

Por el contrario, es necesario distinguir -al menos- los varios principales tipos de discursos, en cuyo interior se elaboran distintas y hasta opuestas representaciones de trabajadores y sindicatos, correspondientes a interpelaciones que apuntan a constituir de diverso modo a esos sujetos y que encuentran variadas resistencias y sintonías en ellos.

Situándonos en el mayor nivel de generalidad compatible con la diversidad de discursos existente en la prensa sindical, hemos clasificado 5 tipos de publicaciones sindicales, de acuerdo a un cierto nivel de homogeneidad de sus representaciones discursivas:

- a) clasista-socialista
- b) liberal-antimarxista
- c) eclesial
- d) demócrata cristiana
- e) gremial

1.1. Listado de Publicaciones Sindicales

(Clasificadas según tipo de discurso)

- a) La Prensa Sindical clasista-socialista

- Organizaciones internacionales

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
TC	Congreso Permanente de Unidad Sindical de los Trabajadores de América Latina. (CPUSTAL)	1969	Santiago	"Boletín de la Revista Sindical Latinoamericana".	BN (DP)

- Organizaciones nacionales

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
(TC)	Central Unica de Trabajadores (CUT) Coquimbo	1960-61	La Serena	"Norte Chico"	BN (DP)
TC	Central Unica de Trabajadores (CUT) La Serena	1963	La Serena	"Boletín Informativo CUT"	BN (DP)
TC	Central Unica de Trabajadores (CUT) Nacional	1965-73 (3. Etapa)	Santiago	"Central Unica"	BN (DP)

- Confederaciones

(T)	Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC)	1963-72	Santiago	"Cobre"	BN (DP)
T	Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) - Zonal	1970	Chuquibambilla	"La Voz de la Zona"	BN (DP)

(TC) Central Unica de Trabajadores (CUT) Nacional 1965-73 (3. Etapa) Santiago "Central Unica" BN (DP)

- Federaciones

PRINCIPIO DE FECHA DE FUNDACION

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
(50) O	Federación Industrial Ferroviaria de Chile (FIFCH)	1940-72	Santiago	"El Riel"	BN (DP)
(98) O	Federación de Obreros de Imprenta de Chile (FOICH)	1958	Santiago	"Boletín de la FOICH"	BN (DP)
(10) O	Federación Obrera Nacional del Cuero y del Calzado (FONACC)	1958-73	Santiago	"Unidad Proletaria"	BN (DP)
(70) T	Federación Nacional de Trabajadores de la Salud (FENATS)	1959 (2. Etapa)	Santiago	"FENATS"	BN (DP)
(10) O	Federación Industrial Nacional de la Construcción (FINC)	1959	Santiago	"La Voz de la Construcción"	BN (DP)
O	Federación Nacional de Trabajadores del Metal y R. S.	1960-67	Santiago	"La Voz del Metalúrgico"	BN (DP)

(90) O	Federación Industrial de la Edificación, Madera y Materiales de Construcción (FIEMC)	1962-67	Santiago	"Adelante"	BN (DP)
O	Federación Industrial Nacional Minera de Chile	1964-66 (3. Etapa)	Santiago	"El Chiflón"	BN (R)
T	Federación Nacional de Trabajadores de Empresas Eléctricas de Chile (FENTECH)	1966-67	Santiago	"Electrón"	BN (DP)
T	Federación Nacional de Trabajadores de la Prensa	1966-71 (3. Etapa)	Santiago	"Prensa"	BN (DP)
O	Federación Nacional de Trabajadores Textiles y del Vestuario	1971	Santiago	"FENATEX"	BN (DP)
O	Federación Industrial de la Edificación, Madera y Materiales de Construcción (FIEMC)	1971-73	Santiago	"La FIEMC"	BN (DP)

(90) T Federación 1973 Santiago "Temple" BN (DP)
Nacional de
Trabajadores
del Metal
(Comité
Siderometalúrgico)

- Asociaciones

E Asociación 1959-72 Santiago "ASEMUCH" BN (R)
Nacional de
Empleados
Municipales
de Chile

O Asociación 1970-71 Santiago "De Frente" BN (DP)
de Obreros
Municipales
de Las Condes

- Uniones

O Unión en 1927-72 Santiago "El Andamio" BN (DP)
Resistencia
de Estucadores
y R. S. en Chile

O Unión de 1952-67 Santiago "El Obrero" BN (DP)
Obreros
Municipales
de Chile

UNION	PERIOD	LOCATION	DURATION	EMISSOR	SECTION
O "Auténtica" Unión en Resistencia de Estucadores y Albañiles y R. S. de Santiago	1960-69	Santiago		"EL URE"	BN (DP)
O Unión de Obreros Municipales de Chile	1969-73	Santiago		"El Municipal"	BN (DP)
<u>Sindicatos</u>					
O Sindicato Ganadero y Frigorífico	1930-67	Punta Arenas		"El Productor"	BN (DP)
O Sindicato Industrial CAP	1963-66	Talcahuano		"Usina"	BN (DP)
T Sindicato Profesional del Diario "La Mañana"	1971-72	Talca		"La Mañanita"	BN (DP)

Confederación Nacional de Trabajadores (vendedores de periódicos y revistas)

(10) b) La Prensa Sindical liberal-antimarxista

- Organizaciones internacionales

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
(10) T	Oficina Interamericana de la Unión de Alimentos y Afines	1962-63	Santiago	"Noticiero Interamericano UITA"	BN (DP)
(10) TC	Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales libres (CIOSL) - Organización Regional Interamericana del Trabajo (ORIT)	1965-70	Santiago	"Pan - Paz - Libertad"	BN (DP)
(10) TC	Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales libres (CIOSL) - Organización Regional Interamericana del Trabajo (ORIT)				O
(10) TC	Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales libres (CIOSL) - Organización Regional Interamericana del Trabajo (ORIT)				O

- Organizaciones nacionales

(10) T	Confederación Nacional de Trabajadores (vinculada a ORIT Y CIOSL)	1962-64	Santiago	"CENETE"	BN (DP)
--------	---	---------	----------	----------	---------

- Sindicatos

Información de los sindicatos (1)

T	Sindicato Profesional de Cobrechiqui	1973	Chuquicamata	"El Sindical"	BN (DP)
---	--	------	--------------	------------------	---------

<u>SECTOR</u>	<u>FECHA</u>	<u>LUGAR</u>	<u>DESCRIPCIÓN</u>	<u>OTROS</u>	<u>SECTOR</u>
---------------	--------------	--------------	--------------------	--------------	---------------

- Otras organizaciones de sectores populares

TC	Frente de Organizacio nes Sindicales Libres (FOSL)	1963-65	Santiago	"Más y Más"	BN (DP)
----	--	---------	----------	-------------	---------

- Otras instituciones y particulares

TC	Grupo vinculado al "Sindicalismo Libre"	1956-58	Santiago	"¡Ahora! Trabajadores"	BN (DP)
----	--	---------	----------	---------------------------	---------

TC	Grupo vinculado al "Sindicalismo Libre"	1958	Santiago	"El Sindicalista"	BN (DP)
----	--	------	----------	----------------------	---------

c) La Prensa Sindical gremial

(41)
- Confederaciones

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
E	Confederación Nacional de Asociaciones de Empleados del Banco del Estado de Chile	1966-69	Santiago	"CONEBECH"	BN (DP)
E	Confederación de Empleados de Industria y Comercio de Chile (3. Etapa)	1971-72	Santiago	"El Confederado"	BN (DP)

(42)
- Federaciones

E(43)	Federación Nacional de Empleados Ferroviarios	1956-60	Santiago	"Ferropluma"	BN (R)
O	Federación de Obreros de Imprenta de Chile - Sección Santiago	1960	Santiago	"Voz del Gráfico"	BN (DP)
E	Federación de Sindicatos del Banco de Chile	1966	Santiago	"El Bancario"	BN (DP)

E (R) Federación de Sindicatos de Empleados Bancarios (FESEBACH) 1967-73 Santiago "El Bancario" BN (DP)

E Federación de Sindicatos del Banco de Crédito e Inversiones 1972 Santiago "Vanguardia" BN (DP)

- Asociaciones

E Asociación Postal Telegráfica de Chile (APTCH) 1934-68 Santiago "Orientación Postal y Telegráfica" BN (DP)

E Asociación Nacional de Empleados de Aduana 1938-65 Valpo. "Revista Aduana" BN (R)

E Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF) 1951-72 Santiago "Revista ANEF" BN (R)

E (R) Asociación de Empleados de la Red Norte FF.CC. del E. 1960-62 Coquimbo "Selector" BN (DP)

E Asociación Unica de Choferes de la ETCE 1964-65 Santiago "Unidad" BN (DP)

E Asociación Nacional de Mensajeros de Correos y Telégrafos 1965 Santiago "El Mensajero" BN (DP)

E Asociación Nacional de Trabajadores de la Caja de Previsión de Empleados Particulares de Chile 1969-72 Santiago "Revista EMPART" BN (R)

- Uniones

O Sociedad Unión de los Tipógrafos 1933-81 Santiago "Boletín de la Sociedad Unión de los Tipógrafos" BN (R)

- Sindicatos

T Sindicato Profesional de la Industria Gráfica de Santiago 1948-63 Santiago "Redención" BN (DP)

E	Sindicato de Empleados Auxiliares de la ETCE	1960-62	Santiago	"Avance"	BN (DP)
O	Sindicatos Industriales (2. Etapa) de Braden Copper Co. (El Teniente)	1962	Rancagua	"El Colaborador"	BN (DP)
T	Sindicato Profesional de Actores Teatrales de Chile	1962	Santiago	"Telón"	BN (DP)
T	Sindicato de Linotipistas Correctores de Pruebas y Mecánicos	1962-63	Santiago	"Guión Gráfico"	BN (DP)
E	Sindicato Profesional de Empleados Técnicos y de Terreno CAP	1966-67	Huachipato	"Unidad Gremial"	BN (DP)
<u>Otras Instituciones y Organizaciones</u>					
(90)	Sindicatos de Estibadores	1967-68	Valpo	"Los Adunados Marítimos"	BN (DP)
T	Sindicato Profesional "El Algarrobo"	1972	Vallenar	"Ferrinoticias"	BN (DP)

Otras organizaciones de sectores populares

E	Junta Nacional 1950-58 de Empleados de Chile (JUNECH) ANES - CEPCH ANEM - ANEF ANEB - FIFCH FEDECH	1950-58	Santiago	"Los Empleados de Chile"	BN (R)
O	Consejo Obrero de San Bernardo	1957-58	San Bernardo	"La Nueva Aurora"	BN (DP)
T	Comisión Unitaria de la Obra de Santiago	1958	Santiago	"Unidad Gráfica"	BN (DP)
T	Central de Trabajadores Gráficos (de la Obra) de Chile	1965-69	Santiago	"El Trabajador Gráfico"	BN (DP)

Otras instituciones y particulares

T	Jorge Aguayo Lira	1961-70	Santiago	"Los Gremios"	BN (DP)
---	-------------------	---------	----------	---------------	---------

d) La Prensa Sindical democrata cristiana

- Otras instituciones y particulares

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
TC	Fundación "Servicios Sindicales" (en formación)	1965-66	Santiago	"Revista Nacional de Trabajadores"	BN (R)
	Uniones				
	Unión Nacional de Trabajadores de la Construcción	1966	Santiago	"Construyendo"	BN (DP)

e) La Prensa Sindical cristiana

- Organizaciones internacionales

TC	Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos	1959-60	Santiago	"Noticiero Obrero Latinoamericano"	BN (DP)
----	---	---------	----------	------------------------------------	---------

1.2. La Representación de los Trabajadores en el Discurso de la Prensa Sindical

La diversidad de representaciones del trabajador que encontramos en la prensa sindical, correspondientes a los distintos tipos de discurso que en ella coexisten, nos obligó -como ya lo señaláramos (ver página 19)- a analizar diferenciadamente el caso de cada uno de éstos.

Para efectos de este trabajo, nos centraremos en los principales discursos que circulan en la prensa sindical (cuantitativa y cualitativamente): el clasista-socialista (28 publicaciones, es decir 42,4% de la prensa sindical), el gremial (28 publicaciones, es decir 42,4%) y el liberal anti-marxista (7 publicaciones, es decir 10,6%). El discurso de mócrata cristiano (2 publicaciones, es decir 3,0%) y cristiano (1 publicación, es decir 1,5%), serán analizados en otras secciones del trabajo, referidas a emisores donde estos discursos desempeñan un papel más relevante que entre los sindicales, donde su participación es bastante marginal.

i) La Prensa Sindical clasista-socialista

La característica más resaltante del discurso de la prensa sindical clasista-socialista, es la construcción de un sujeto preeminente y multiforme, dotado de diversos atributos, constituido en la intersección de la experiencia vivida de los trabajadores interpelados (en primer lugar, los afiliados a la organización en cuestión; en segundo lugar, el conjunto de trabajadores a que esta organización aspira a conducir, y por último, a los trabajadores en general) y elementos ideológicos genéricamente socialistas (donde la inspiración del marxismo opera como paradigma ideológico hegemónico), que constituyen el tamiz mediante el cual esa experiencia adquiere coherencia y direccionalidad.

Ese sujeto preeminente es nombrado de diversos modos: trabajadores, clase trabajadora, obreros, clase obrera, asalariados, movimiento obrero, movimiento sindical, organización

sindical, etc. Estos diversos nombres podrían llevar a argumentar que se trata de distintos sujetos; pero un análisis más detenido -como el que hemos realizado- nos revela cómo esos distintos nombres son perfectamente intercambiables en el discurso, correspondiendo más que a sujetos diferentes, a diferentes situaciones y contextos en que éste se encuentra y/o a diferentes expresiones o instancias del mismo. Es así como la distinción -teórica e históricamente postulable- entre trabajadores, clase, movimiento y organización, no aparece tematizada como una relación problemática entre diversos sujetos o actores; sino, más bien, aparece referida a distintos "momentos" de un único sujeto que es clase, movimiento y organización.

La noción de clase aparece preferentemente en el nivel de la situación objetiva de los trabajadores (padecimientos), y en el nivel de los objetivos finales, que para superar esa situación, se plantean (deseos). La noción de movimiento -que se asimila a organización- aparece, en cambio, en el nivel de las acciones que desarrolla el sujeto para cubrir la distancia entre su situación actual y su situación deseada. Dicho de otra manera, el sujeto padece y desea como clase y actúa como movimiento para transitar desde sus padecimientos hacia la realización de sus deseos.

Los Trabajadores como sujeto que padece

En el discurso de la prensa sindical clasista-socialista, los trabajadores son representados como una clase de la sociedad, cuya existencia se caracteriza por "sus miserables condiciones de vida y trabajo" (Boletín Informativo CUT, La Serena); "el hambre, la explotación y la miseria" (Central Unica); "la explotación" (Cobre); "condiciones ignominiosas de trabajo" (Adelante); "la miseria que los azota, la explotación implacable y los vejámenes" (El Productor).

Esta situación de la clase trabajadora, es denunciada como negadora de las necesidades básicas de los trabajadores y sus familias, o bien, como atentatoria contra los derechos de ellos (el discurso se sitúa fundamentalmente en el nivel de los derechos económicos y sociales).

La negación de las necesidades y/o derechos de los trabajadores, no aparece en este discurso como una situación "fatal" o "natural", sino como el producto de las prácticas de otros sujetos que, en la medida que las realizan, se constituyen en adversarios o enemigos de los trabajadores.

En un primer momento, estos antagonistas son definidos, apelando a la experiencia vivida de los trabajadores, como el empresario o patrón, "que actúa como señor feudal y burla continuamente los derechos de los trabajadores" (Unidad Proletaria), como "industriales inescrupulosos" o "industriales negreros", cuyo látigo sufre en carne propia el trabajador (Boletín de la FOICH).

En un segundo momento, "el que oprime, embauca, explota" es identificado con "los dueños de la tierra, la maquinaria moderna y los elementos de trabajo" (Boletín de la FOICH), es decir con una categoría o sujeto social que engloba al conjunto de los propietarios de medios de producción.

Surge así una definición más amplia y abstracta de los antagonistas de los trabajadores que, si bien apela a la experiencia vivida de la explotación que el trabajador tiene en relación a empresas o empresarios concretos, sobrepasa el nivel de lo concreto vivido particularmente y se sitúa en un plano general-abstracto para definir a los adversarios de los trabajadores. Esta definición generaliza las múltiples experiencias vividas de la explotación, recurriendo, más o menos rigurosamente, a las proposiciones marxistas respecto a la explotación de los trabajadores por los propietarios de los medios de producción.

De esta manera, los adversarios de los trabajadores son definidos genéricamente como "los patrones" (Unidad Proletaria, Prensa, Electrón, La Voz del Metalúrgico, Temple, El Andamio, El Obrero Municipal, El Productor) o la "casta patronal" (El URE), o los "empresarios" (Unidad Proletaria, Adelante, FENATEX), los cuales son señalados como los "explotadores".

Esta definición de los antagonistas de los trabajadores de modo tan genérico, vuelve a ser especificada, aunque ahora

en un plano todavía más abstracto, cuyo referente, más que las distintas experiencias vividas de los trabajadores, lo constituyen los discursos políticos basados en el paradigma teórico-ideológico marxista que -portado por los partidos de izquierda- informan el discurso de las publicaciones respectivas.

Los "explotadores" quedan definidos entonces, principalmente, como "el imperialismo extranjero y ... la reacción y latifundios nacionales" (Central Unica); "los grandes capitalistas criollos y el imperialismo norteamericano" (Boletín Informativo CUT); el "imperialismo" y el "capital extranjero" (Cobre); la "burguesía" y el "imperialismo" (Unidad Proletaria); el "imperialismo yanqui" y la "oligarquía nacional" (La Voz de la Construcción); los "monopolios nacionales e internacionales" (Adelante); la "oligarquía" y el "imperialismo extranjero" (El Andamio); el "imperialismo" y la "oligarquía" (El Obrero Municipal); la "burguesía" y el "imperialismo yanqui" (El Productor).

Tales antagonistas constituyen los beneficiarios, portadores y/o sostenedores de un tipo de sociedad (la sociedad capitalista o burguesa) basada en una forma de organización social de la producción (el modo de producción capitalista), responsable de la situación de padecimientos de los trabajadores, la cual además de ser dominante en el país, constituye una red mundial de opresión de los trabajadores de los pueblos del mundo, caracterizada como imperialismo. Es el "orden burgués", el "régimen opresor para los proletarios, bondadoso y protector para la burguesía" (El Productor); el "sistema clasista en que vivimos" (Usina).

Los Trabajadores como sujeto que lucha y se organiza para poner fin a la explotación

Hemos planteado ya que el discurso de la prensa sindical clasista-socialista, definía a los trabajadores como un sujeto colectivo sometido a la explotación por parte de un sujeto colectivo antagonista. Esta relación de explotación, es

presentada como una situación de lucha -lucha de clases- intrínseca a la organización social de la producción capitalista.

Es así como se dice de aquéllos que "burlan continuamente los derechos de los trabajadores" (FONACC); "maniobran para quitar los derechos y conquistas adquiridas" (Prensa); "se niegan a ... soluciones acordes con sus reales necesidades (de los trabajadores)" en función de "sus mezquinos intereses de clase" (Electrón); desarrollan una "ofensiva patronal ... antiobrera" (La Voz del Metalúrgico); se agrupan para "descargar con mayor brutalidad el peso de la crisis económica sobre las espaldas de los asalariados de la ciudad y del campo" y buscan "imponer condiciones ignominiosas de trabajo" (Adelante).

En un primer momento, consecuentemente, la lucha de los trabajadores es representada como una acción reactiva, de defensa de sus necesidades y/o derechos frente a la permanente ofensiva de los propietarios. Esa lucha, que encuentra su más alta expresión en la huelga, requiere de la organización y la unidad para tener posibilidades de ser exitosa.

En ese sentido, se habla de "los grandes combates que libran los trabajadores por mejorar sus miserables condiciones de vida y trabajo, explotados sin misericordia por los grandes capitalistas criollos y el imperialismo norteamericano" (Boletín Informativo CUT), valorándose "una organización sindical fuerte y poderosa (que) les permite enfrentar al capital ..." (Cobre). Asimismo, se define a la organización sindical como "herramienta orgánica de defensa de nuestros intereses de clase y de conquistar mejores condiciones de vida en sus aspectos económico y social" (Unidad Proletaria). También se habla del "pujante desarrollo que adquieren las luchas de los trabajadores en defensa de sus reivindicaciones sociales y económicas" (Electrón).

Con todo, ya en este primer momento de la lucha de los trabajadores, hay en su propia reactividad una afirmación, la de sus derechos y/o necesidades y la aspiración de que sean satisfechos. En ese sentido, congruente con la concepción de la explotación de los trabajadores como una característica

intrínseca al capitalismo -de acuerdo al paradigma marxista-, en el discurso de la prensa sindical clasista-socialista resalta la necesidad de que el movimiento (la lucha y la organización unitaria) de los trabajadores se oriente hacia una transformación de la sociedad que abole el capitalismo, abriendo paso al socialismo.

En ese sentido, se expresa el deseo de que "los trabajadores todos, lograremos en un futuro próximo imponer nuestros principios, haciendo participar, sin discriminaciones de la riqueza nacional para bien de los grandes grupos que componen el nervio motor de Chile: las clases asalariadas" (Boletín Informativo CUT). Asimismo, se manifiesta la voluntad de "conseguir los cambios de fondo que Chile necesita para salir del atraso y librar al pueblo del hambre, la explotación y la miseria" (Central Unica); de poner "término (a la) explotación de todos y cada uno de los trabajadores chilenos" (Cobre); de alcanzar la "liberación como nación y como clase" (Unidad Proletaria); de "que no haya amos ni serviles ... , que la vida sea el paraíso soñado por poetas bajo el sol de la Verdad y la igualdad social" (El Andamio); "que los explotados rompamos las cadenas de la explotación y esclavitud... para conquistar nuestros derechos usurpados" (El Productor).

- El objetivo del movimiento no se limita, pues, a luchar por las reivindicaciones de los trabajadores frente a los capitalistas al interior de una organización social de la producción dada. Se propone, también, cambiarla a ella misma en cuanto productora y reproductora de la explotación y, por ende, negadora de los derechos y/o necesidades de los trabajadores. En otras palabras, se propone transitar del capitalismo al socialismo.

El tránsito del capitalismo al socialismo, en cuanto significa ca transformar de modo revolucionario la base material en que se asienta el orden social en su conjunto, amplía el campo de enfrentamiento entre trabajadores y propietarios más allá de la lucha por las reivindicaciones económica-sociales concretas de los trabajadores. Su propia satisfacción plena se vincula a la posibilidad de acceder a este cambio revolucionario. Y este cambio sólo es posible si el movimiento de los trabajadores, unido en esta tarea con el conjunto del movimiento popular, conquista el poder político (entendido concretamente como acceso al gobierno).

Es por ello que el acceso de los partidos de izquierda al gobierno en 1970, es presentado en la prensa sindical clasista-socialista como un hito histórico que modifica cualitativamente la situación del sujeto colectivo trabajadora. Es el comienzo del tránsito de sus padecimientos bajo el capitalismo a la realización de sus objetivos en el socialismo, lo que estaría garantizado por la identidad de objetivos que se establece entre Gobierno y clase trabajadora.

"... la clase obrera de Chile está en el Poder para el beneficio de todos los chilenos y ... terminó para siempre la larga etapa de explotación y de miseria en que nos tenían el imperialismo, la oligarquía y los terratenientes" (Central Unica).

"... el pueblo empieza a ser poder" (Cobre).

"... otro aire se respira en nuestro país. Los anhelos por los cuales lucharon tantos miles de hombres, mujeres y jóvenes sencillos en todas las latitudes de la patria, se empiezan a plasmar venturosamente" (El Riel).

La conquista del Gobierno Popular significa "la toma del poder" por los trabajadores (Unidad Proletaria).

La clase obrera es parte fundamental del Gobierno Popular, "gobierno de los trabajadores" (Prensa).

"... aún nos cuesta entender que estamos avanzando, que hay modificaciones, que somos Gobierno y que somos capaces de cuidar nuestros intereses, los del Gobierno y de Chile" (FENATEX).

El Gobierno Popular permitirá "resolver los problemas básicos de los trabajadores ... que ... conquistaron el poder político para su clase" (ASEMUCH).

"La clase trabajadora ha llegado al poder" (El Municipal).

La nueva situación creada con el Gobierno Popular plantea a los trabajadores la necesidad de modificar los objetivos inmediatos y las formas de su lucha con los capitalistas. La lucha por conquistar reivindicaciones económicas y sociales específicas debe subordinarse al gran proyecto de transformación social desarrollado desde el Estado. La dimensión reactiva-defensiva es reemplazada por el predominio de una dimensión constructiva, lo que obliga al movimiento de los trabajadores a replantearse sus prácticas históricas para adecuarlas a la nueva situación que vive.

Así, por ejemplo, se plantea la obsolescencia de las huelgas como forma de lucha privilegiada de los trabajadores: "el Gobierno de la Unidad Popular eliminará la INJUSTICIA y LAS RAZONES que actualmente obligan a los gremios a ir a la huelga" (Cobre).

El objetivo pasa a ser "la construcción socialista", y, para lograrla, en lugar de huelgas, la gran tarea de los trabajadores es elevar la producción, lo que se concibe como "una batalla revolucionaria para derrotar el boicot del imperialismo y el sabotaje interno" (El Riel).

El "desafío histórico" que enfrenta la "clase trabajadora", pasa a ser, "tomar en sus manos las decisiones tanto a nivel nacional como de las empresas del área social... demostrar que somos capaces de dirigir estas empresas en mejor forma que los antiguos patrones". Es en ese terreno, se dice, donde de la clase obrera jugará el "papel protagónico" que le corresponde (La FIEMC).

Asimismo, se llama a abandonar las luchas reivindicacionistas, catalogadas de "panzistas" (ASEMUCH).

Por otra parte, la lucha entre trabajadores y capitalistas en las condiciones del Gobierno Popular, pasa a ser un combate centralmente político, en la medida que lo que estaría en juego es el problema del poder político: la continuidad del Gobierno Popular aseguraría la hegemonía de los trabajadores en la sociedad chilena, su derrota llevaría a éstos -en cambio- a volver a padecer bajo la dictadura de sus enemigos de clase.

ii) La Prensa Sindical liberal-antimarxista

En el discurso de la prensa sindical liberal-antimarxista, el sujeto trabajadores-movimiento sindical se presenta escindido entre trabajadores y sindicatos sometidos al "marxismo" o "comunismo", y trabajadores y sindicatos "libres".

El principal problema que enfrentan los trabajadores y las organizaciones sindicales nacionales, es su politización hegemónica por los partidos marxistas (comunistas y socialistas), fenómeno que ha terminado por desnaturalizar a aquellas organizaciones, subordinándolas a intereses político-ideológicos percibidos como ajenos, y en última instancia opuestos, a los verdaderos intereses de los trabajadores.

La "bete noire" de este discurso es la Central Unica de Trabajadores (CUT), encarnación de la politización y marxistización de la organización sindical, que hace imposible que ésta cumpla con lo que debiera ser su rol primordial: reivindicar las demandas de los trabajadores ante los empresarios y el Estado.

El discurso liberal-antimarxista contrapone "la masa trabajadora" (El Sindical), la "clase trabajadora" (Más y Más) a los dirigentes marxistas de la CUT (CENETE, El Sindical, El Sindicalista) y los partidos a los que éstos responden (El Sindical, Más y Más, ¡Ahora! Trabajadores, El Sindicalista), planteando que "la CUT se sigue gestando por elementos politizados y para objetivos ajenos al sindicalismo. Las reivindicaciones económico-sociales se quedarán contemplando el desfile de las comparsas demagógicas de quienes se han apoderado de la más sagrada herramienta de defensa que tienen los trabajadores: la organización sindical" (CENETE).

La politización marxista del movimiento sindical aparece en este discurso como un obstáculo para la realización de las demandas de los trabajadores, en cuanto éstas sólo pueden alcanzarse en el entendimiento entre "los poderes del progreso: Gobierno - Empresarios - Trabajadores", en aras "del desarrollo económico y social de la República" (Más y Más). En consecuencia, la prédica marxista de lucha de clases hace imposible ese entendimiento, reemplazándolo por un antagonismo

estéril cuyas principales víctimas son los propios trabajadores, los cuales, obnubilados por el objetivo de revolucionar el sistema económico existente, pierden de vista la posibilidad de mejoramiento que éste les ofrece. Por otra parte, aún si esta revolución fuera posible, sus efectos son indeseables para los trabajadores, como lo demuestra la experiencia de los países donde el comunismo ha llegado al poder.

En ese sentido, este discurso destaca los padecimientos de los trabajadores en aquellos países, así como en todos los países sometidos a "dictaduras" o "regímenes totalitarios" de cualquier signo (Pan-Paz-Libertad, CENETE, El Sindicalista). Por ello, inscribe entre sus objetivos la defensa de la democracia política, en cuanto condición necesaria para la realización de las reivindicaciones de los trabajadores. La propia organización sindical, "la más sagrada herramienta de defensa que tienen los trabajadores" (CENETE), "el arma más efectiva de los trabajadores" (¡Ahora! Trabajadores), su "arma de defensa y combate" (CENETE), es sojuzgada y desnaturalizada por el Estado allí donde el régimen democrático desaparece.

El discurso liberal-antimarxista traza un paralelo entre el sojuzgamiento de los sindicatos por los estados totalitarios y la subordinación, en el caso chileno, del grueso de la organización sindical a los partidos marxistas.

En consecuencia, se plantea como el principal objetivo de los "trabajadores democráticos" (Pan-Paz-Libertad, Más y Más) y del "sindicalismo libre" (Pan-Paz-Libertad, CENETE), la recuperación de las organizaciones sindicales para los trabajadores, rescatándola de la tutela del marxismo.

La centralidad de ese objetivo sitúa a este discurso en el medio de una lucha político-ideológica, a pesar de que su modo de organización sindical pasa por la despolitización; pues, dadas las características del sindicalismo chileno, proponer ese objetivo implicaba una fuerte lucha política.

Además, enfrentados a la perspectiva del acceso de la izquierda al Gobierno, lo que en Chile es una posibilidad cierta desde 1958, este discurso se plantea como una tarea

central del sindicalismo libre, el impedir que los trabajadores chilenos sufran el trágico destino de ser sometidos a lo que definen como un régimen totalitario. Esto los lleva a entrar en el terreno estrictamente político, en oposición a las candidaturas presidenciales de la izquierda.

Consecuentemente, durante el Gobierno de Salvador Allende (1970-1973), presentará a este gobierno como una amenaza para los trabajadores, a quienes haría víctimas de "la injusticia, la persecución y el sectarismo" (El Sindical), y aspirará a plegar a aquéllos a la lucha por derribarlo.

iii) La Prensa Sindical gremial

El discurso de la prensa sindical gremial se distingue, tanto del clasista-socialista como del liberal-antimarxista, por el menor peso de lo ideológico en la articulación de sus elementos, lo que se vincula a una menor universalidad de los sujetos constituidos, junto a una diversidad de influencias ideológicas que coexisten en su interior.

El sujeto preeminente de este discurso, es el "gremio" respectivo. En algunos casos, no aparece sino éste como sujeto (El Bancario (Banco de Chile), El Mensajero, El Colaborador). En otros, es el gremio como parte de la clase trabajadora (El Confederado, Orientación Postal Telegráfica, Revista ANEF, Unidad Gremial, Guión Gráfico, Avance, La Nueva Aurora), o de la clase media (CONEBECH). En todo caso, aun cuando el discurso puede articular al sector de trabajadores en cuestión con un referente clasista más general, el sujeto clasista que se constituye, no asume los atributos característicos del discurso ideológico marxista ni del discurso liberal, a pesar de que recoge de un modo más o menos inorgánico elementos de ambos.

En este discurso, más que destacarse los atributos genéricos de "los trabajadores", se exaltan los atributos específicos del gremio: los "intereses sagrados de nuestros socios" (Avance), su "prestigio" y "dignidad" (CONEBECH), su "nivel cultural" (Guión Gráfico).

Por otra parte, los objetivos que se plantea el gremio, se centran en buena medida en la obtención de reivindicaciones económico-corporativas: aumentos salariales y mejoras de sus condiciones de vida y de trabajo (CONEBECH, El Confederado, El Bancario (Banco de Chile), Voz del Gráfico, Unidad, El Mensajero, Revista ANEF, Redención, El Colaborador, Te-lón, Guión Gráfico, Avance, Los Empleados de Chile).

En los casos en que el discurso plantea objetivos que trascienden esa esfera económico-corporativa, como la participación en la dirección de la empresa (Unidad) o el paso de ésta al Area de Propiedad Social durante el Gobierno de la Unidad Popular (Vanguardia), estas demandas se siguen haciendo desde una perspectiva predominantemente gremial más que desde un discurso ideológico "universalista". La propia denuncia al capitalismo, cuando aparece, se sigue situando en aquella perspectiva (Avance). Asimismo, el apoyo que algunos de estos gremios brindan al proceso de transformaciones encabezado por el Gobierno de Allende, se expresa en un discurso en el cual el gremio sigue siendo el sujeto preeminente (El Bancario (FESEBACH), Vanguardia, Revista Aduana, Revista ANEF). Del mismo modo, la crítica u oposición a ese gobierno, también se realizará desde la misma perspectiva (El Confederado).

Los adversarios de los gremios de trabajadores representados en este discurso, son los empresarios o las empresas respectivas (El Colaborador, Unidad Gremial, La Nueva Aurora). En algunos casos, el adversario es también constituido como un sujeto colectivo: los "sectores patronales" que buscan "restringir sueldos y salarios" (El Bancario (Banco de Chile); "la prepotencia patronal y empresarial" (Guión Gráfico); la "oligarquía" (El Confederado), vislumbrándose un principio de oposición de clases que no alcanza, sin embargo, el desarrollo que tiene en el discurso clasista-socialista. Por otra parte, también son percibidos como adversarios los gobiernos y sus políticas económicas que perjudican a los trabajadores (particularmente, los gobiernos de Alessandri y Frei). Las críticas al gobierno de Allende, provenientes sobre todo de los trabajadores de clase media, se orientarán en cambio al "excesivo obrerismo de que han hecho gala las autoridades", lo que las ha llevado a menospreciar a otros sectores de trabajadores (El Confederado).

Este discurso privilegia como medios de lucha por la consecución de los objetivos del sujeto y de presión sobre sus adversarios, la unidad gremial, la organización y la huelga (CONEBECH, El Confederado, El Bancario (Banco de Chile), Voz del Gráfico, Orientación Postal Telegráfica, Unidad, Redención, El Colaborador, Unidad Gremial, Telón, Guión Gráfico, Ferrinoticias, Avance, La Nueva Aurora).

2. La Prensa de Organizaciones Laborales no Sindicales y sus Discursos

Durante el período 1958-1973, diversas organizaciones laborales, no sindicales, se transformaron también en emisores de prensa sectorial. Las publicaciones producidas por estas organizaciones alcanzan a 11 títulos (11,8% de la prensa de trabajadores).

Debido al diverso tipo de organizaciones comprendidas bajo esta denominación y a las distintas influencias ideológicas a que unas u otras estuvieron expuestas, encontramos en ellas diferentes formas de constituir al sujeto trabajadores al interior de discursos, también diversos.

En líneas generales, hemos clasificado tres grupos que corresponden a las mismas orientaciones ideológicas que encontramos en la prensa sindical:

- a) clasista-socialista
- b) liberal-antimarxista
- c) gremial

2.1. Listado de Publicaciones Laborales no Sindicales
(Clasificadas según tipo de discurso)

a) La Prensa Laboral clasista-socialista

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
O	Obreros de la Industria (3. Etapa) Gráfica de la Provincia de Concepción	1958	Concepción	"La Antorcha Gráfica"	BN (DP)
T	Comando de Trabajadores del Depto. del Maipo	1965	Buín	"Comando"	BN (DP)
T	Trabajadores de la Empresa Diario "El Sur"	1971-72	Concepción	"Surazo"	BN (DP)
T	Trabajadores del ex Diario "La Mañana"	1972	Talca	"El Regional"	BN (DP)
T	Trabajadores de INSA y NYLinsa	1972	Santiago	"Participa"	BN (DP)
T	Trabajadores Forestales	1973	Santiago	"Poder Popular"	BN (DP)

T Trabajadores 1973 Santiago "Póngale BN (DP)
del Depto. Título
de Ejecución Compañero"
Directa CORVI

T Trabajadores 1973 La Serena "Nivel 100" BN (DP)
de la CAP
(APS)
Romeral-Tofo

b) La Prensa Laboral liberal-antimarxista

T Trabajadores 1973 Rancagua "El BN (DP)
"libres" de la Sedicioso"
Empresa Minera
"El Teniente"

c) La Prensa Laboral gremial

T Choferes 1957-59 Santiago "El Volante" BN (DP)
Profesionales
de Chile

T Personal 1958 Concepción "El Despertar BN (DP)
de la ETCE Penquista"
de Concepción

2.2. La Representación de los Trabajadores en el Discurso de la Prensa Laboral no Sindical

La existencia en el campo de la prensa laboral no sindical de discursos, en los cuales el trabajador es constituido como sujeto de un modo análogo a lo ocurrido en los principales tipos de discursos que circulan en la prensa sindical, torna tedioso e innecesario repetir el mismo análisis.

Por ello, dejando constancia del predominio del discurso clasista-socialista (8 publicaciones, es decir 72,7% de la prensa laboral no sindical), en relación a los discursos liberal-antimarxista (1 publicación, es decir 9,1%) y gremial (2 publicaciones, es decir 18,2%), centraremos nuestro análisis en un nuevo tipo de publicación que, si bien se desarrolla al interior de la matriz discursiva clasista-socialista, emite un discurso que incorpora elementos nuevos surgidos del hecho de provenir de trabajadores de empresas incorporadas al Área de Propiedad Social, o que luchan por su socialización durante el Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973).

i) La Prensa de los "trabajadores liberados"

El sujeto de este discurso es el mismo de la prensa sindical clasista-socialista, con la peculiaridad de que ya no es un sujeto que padece la explotación capitalista, sino que se encuentra involucrado en la gran tarea de la transición a y/o la construcción del socialismo, que encabeza el Gobierno.

Lo distintivo de este discurso es, pues, que se sitúa por completo en el nuevo contexto creado para los trabajadores con el proceso de transformaciones revolucionarias que impulsa la Unidad Popular, proceso en el cual los trabajadores desempeñan un rol central.

Por una parte, dado que -mediante la socialización- los intereses de la empresa y los trabajadores ya no son antagónicos

(Nivel 100), y que ahora los trabajadores están interesados en el buen funcionamiento de la economía, una de sus tareas principales es la "batalla de la producción".

Por otra parte, en cuanto la socialización debía significar la participación de los trabajadores en la dirección del proceso productivo, se recalca la importancia de aquélla (Participa, Póngale Título Compañero y Nivel 100), así como de la formación y capacitación de los trabajadores para que estén en condiciones de asumir esa tarea (Surazo, Participa).

Finalmente, este discurso sitúa a los trabajadores en el marco del agudo conflicto político-social que enfrenta al Gobierno de la Unidad Popular con sus adversarios. Estos son presentados como enemigos del Gobierno, del proceso de transformaciones de orientación socialista y de los trabajadores, siendo denominados como "fascismo" e "imperialismo" (El Regional), "reacción" (Póngale Título Compañero), "fascistas y antipatriotas que pretenden atemorizar al pueblo con sus actos terroristas y cercarnos por el hambre con el paro de los transportistas ..." (Nivel 100). Frente a ellos, los trabajadores expresan su "apoyo total" al Gobierno (Nivel 100, El Regional) y "... en este momento histórico que estamos viviendo, en que la lucha de clases adquiere cada día perfiles más nítidos, en que se empieza a ver cada día más claro que las clases sociales están llegando a un grado máximo de polarización, de organización y preparación para el enfrentamiento definitivo ..." deben "tomar la ofensiva por ... el socialismo" (Póngale Título Compañero). De esta manera, "... la clase trabajadora será un muro de acero para sus pretensiones (de los enemigos del Gobierno, el proceso revolucionario y los trabajadores)" (Nivel 100).

3. La Prensa Partidaria para los Trabajadores y sus Discursos

Durante el período 1958-1973, algunos de los partidos políticos, además de incidir indirectamente en la producción discursiva para los trabajadores, mediante la activa participación de sus militantes en las organizaciones sindicales y laborales que publican diversos medios de prensa sectorial, producen directamente publicaciones dirigidas a los trabajadores. Estas publicaciones alcanzan a 8 títulos, es decir, un 8,6% de la prensa de trabajadores.

(Debido a la diversidad ideológica intrínseca al campo político partidario en un sistema político pluralista-competitivo, como el existente en Chile durante ese período, los discursos que interpelan a los trabajadores desde esa prensa partidaria, serán también diversos.

En líneas generales, podemos clasificar tres tipos de discursos:

- a) marxista
- b) demócrata cristiano
- c) liberal

3.1. Listado de Publicaciones Partidarias para los Trabajadores

(clasificadas según tipo de discurso)

a) La Prensa marxista

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
T	Partido Comunista (Ferroviario)	1965	Santiago	"Ferroviario"	BN (DP)

TC	Partido Comunista (Cautín)	1966-67	Temuco	"En Marcha"	BN (DP)
T	Partido Comunista (El Teniente)	1968-73	Rancagua	"El Despertar Minero"	BN (DP)
TC	MAPU	1971-73	Santiago	"El Compañero"	BN (DP)
T	Partido Comunista (Ferroviarios)	1972-73	Santiago	"Pat'e Fierro"	BN (DP)

b) La Prensa demócrata cristiana

TC	Partido Demócrata Cristiano	1962-64	Santiago	"Flecha Roja"	BN (DP)
O	Partido Demócrata Cristiano (Coquimbo)	1964-65	La Serena	"El Minero"	BN (DP)

c) La Prensa liberal

TC	Partido Liberal (Organización Gremial)	1962-64	Santiago	"El Pipiolo"	BN (DP)
----	--	---------	----------	--------------	---------

3.2. La Representación de los Trabajadores en el Discurso de la Prensa Partidaria

La diversidad de representaciones de los trabajadores existentes en la prensa partidaria, congruente con sus diferentes adscripciones ideológicas, nos obliga a analizar diferenciadamente los distintos tipos de discursos que en ella se expresan.

El discurso marxista (predominantemente comunista) está presente en 5 publicaciones (62,5% de la prensa partidaria para los trabajadores), el demócrata cristiano en 2 (25%) y el liberal en 1 (12,5%).

a) La Prensa Partidaria marxista

El discurso de este tipo de prensa es similar, en cuanto a sus elementos fundamentales, al de la prensa sindical clasista-socialista, y laboral no sindical clasista-socialista, lo que se explica por la estrecha imbricación existente entre los partidos de izquierda y esas organizaciones.

Sin embargo, las características peculiares del emisor partidario, llevan a una valoración mayor en su discurso del partido como instancia privilegiada de organización de los trabajadores. El partido aparece como el representante de aquellos frente al Estado, capaz de hacer valer sus reivindicaciones en el sistema político (1958-1970), y como la vanguardia de los trabajadores en la lucha por realizar el socialismo (1970-1973).

Es así como los objetivos del partido y de los trabajadores se confunden en la lucha por las reivindicaciones económicas y sociales (1958-1970), y en el apoyo al Gobierno de la Unidad Popular, mediante la "batalla de la producción" (El Despertar Minero) y la movilización combativa para "frenar el boicot del imperialismo (y) ... aplastar toda maniobra sediciosa" (id.) (1970-1973).

ii) La Prensa Partidaria demócrata cristiana

En el discurso demócrata cristiano para los trabajadores, el sujeto colectivo en que éstos son constituidos comparte la preeminencia con el Partido Demócrata Cristiano y con su líder Eduardo Frei.

Los trabajadores chilenos aparecen enfrentados a una elección entre dos tipos de revolución, la cristiana y la marxista, de biendo optar por la cristiana, en la cual los trabajadores y el pueblo entero organizado serán los protagonistas.

iii) La Prensa Partidaria liberal

El sujeto de este discurso son los trabajadores de ideología liberal. Este sujeto tiene como objetivo principal la lucha contra el comunismo en el plano laboral y nacional, para lo cual privilegia la concertación con la Democracia Cristiana hasta las elecciones presidenciales de septiembre de 1964.

4. La Prensa Eclesial para los Trabajadores y su Discurso

Entre 1958 y 1973, diversos movimientos de la Iglesia Católica que actúan en el campo de los trabajadores, producen publicaciones donde se interpela a éstos. Estas publicaciones alcanzan a cuatro (4,3% de la prensa de trabajadores)

A diferencia de lo que ocurre con la prensa sindical, laboral y partidaria, estas publicaciones se caracterizan por un cierto nivel de homogeneidad discursiva, lo que hace posible un análisis unitario de su discurso.

4.1. Listado de Publicaciones Eclesiales para los Trabajadores

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
TC	Trabajadores Cristianos	1949-61	Santiago	"Tribuna Sindical"	BN (DP)
O	Juventud Obrera Católica (JOC)	1965-67	Santiago	"Tú"	BN (DP)
O	Acción Católica Obrera (JOC - MOAC)	1965-71	Santiago	"Boletín de Asesores de la Acción Católica Obrera" (JOC - MOAC)	BN (DP)
O	Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC)	1967-73	Santiago	"Presencia"	BN (DP)

4.2. La Representación de los Trabajadores en el Discurso de la Prensa Eclesial

En el discurso de estas publicaciones, el sujeto que se constituye o que se interpela está conformado por el conjunto de los trabajadores del país: "todos los trabajadores, sin distinción de opinión política o de credo religioso" (Tribuna Sindical), "la clase obrera" (Boletín de Asesores de la Acción Católica Obrera), el "movimiento obrero" (Presencia). En algunos casos, se privilegia a algunos sectores dentro de este sujeto genérico: "todos los trabajadores de buena voluntad" (Presencia), "los obreros cristianos" (Presencia), los que participan en el "movimiento apostólico de Iglesia" (Presencia). Sin embargo, estos énfasis no escinden la unidad esencial del sujeto trabajadores, que tiene su base doctrinaria en la imagen de "Cristo encarnado en cada uno de los obreros" (Presencia). Lo único que diferencia, entonces, a unos obreros de otros, es su mayor o menor grado de adhesión consciente a un deber ser al que todos están llamados.

Ese deber ser del sujeto trabajador -"hijo de Dios" (Presencia)- se expresa en un conjunto de valores que, aunque encarnados ya en los trabajadores, hay que desarrollar más plenamente, como son "el amor" y el "compromiso por la vida" (Tú).

En la realización de estos valores en cada trabajador, consiste uno de los objetivos prioritarios de los movimientos de Iglesia, lo que se traduce en la recomendación de ciertas conductas a ser asumidas para alcanzar una mayor formación y superación personal (Tú).

Sin embargo, la evangelización del mundo obrero (Boletín de Asesores de la Acción Católica Obrera) como parte de "... la realización de un programa único: la REDENCION HUMANA INTEGRAL" (Tribuna Sindical), significa algo más: asumir un compromiso vital con ese mundo, sus reivindicaciones y sus luchas, así como con su aspiración de construir una sociedad nueva.

Por ello, progresivamente, este discurso irá asumiendo estos temas, transitando desde el objetivo de contribuir a alcanzar "... la justicia y la dignidad del trabajador" (Presencia), hacia el de "... construir una nueva sociedad de hermanos sin explotación ni explotados" (Presencia). Este objetivo se especifica en un conjunto de demandas: "liberación de la clase obrera, fortalecimiento de sus derechos y aspiraciones, justicia en la distribución del producto de nuestro aporte a la economía del país, y que sea realidad que tengamos poder de decisión y participación en las empresas y en toda la vida nacional ..." (Presencia).

El compromiso asumido con esos objetivos, implica tomar partido por los trabajadores en la lucha que los enfrenta a los adversarios y obstáculos que éstos encuentran para su consecución: "la derecha política y económica que pretende jugar con el pueblo amenazándolo con el hambre, la cesantía" (Boletín de Asesores de la Acción Católica Obrera), "el antipatriotismo de algunos políticos, empresarios y privilegiados con las riquezas ..." (Boletín de Asesores de la Acción Católica Obrera) y, en última instancia, "las actuales estructuras injustas" (Boletín de Asesores de la Acción Católica Obrera) o el sistema capitalista "antihumano" y "anticristiano" (Boletín de Asesores de la Acción Católica Obrera), que mantiene un "... ambiente de injusticia y aplastamiento del mundo obrero" (Presencia).

5. La Prensa Empresarial para los Trabajadores y su Discurso

Durante el período 1958-1973, algunas grandes empresas editan publicaciones para sus trabajadores (principalmente a cargo del Departamento de Relaciones Industriales de la empresa respectiva). Estas publicaciones alcanzan a cuatro (4,3% de la prensa de trabajadores); pero corresponden a sectores estratégicos de la economía nacional en los cuales se han conformado fuertes organizaciones sindicales (Gran Minería del Cobre, Siderurgia, Ferrocarriles).

En estas publicaciones encontramos una gran homogeneidad discursiva entre 1958 y 1970. Posteriormente, la nacionalización del Cobre y del Acero determinarán un cambio en su discurso, congruente con el cambio de dirección de las empresas estatizadas durante el Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973).

Por ello, en lugar de hacer un análisis diferenciado por publicaciones, es preciso diferenciar por períodos al interior de ellas.

5.1. Listado de Publicaciones Empresariales para los Trabajadores

EMPRESAS

Chile Exploration Company Cía. de Cobre Chuquicamata	1956	Chuquicamata	"Oasis"	BN (DP)
Andes Mining Co. y Potrerillos Railway Co. Compañía de Cobre Salvador	1956	Potrerillos	"Andino"	BN (DP)
Compañía de Aceros del Pacífico (CAP) Huachipato	1962	Huachipato	"Metalito"	BN (DP)
Ferrocarriles del Estado	1968-70	Santiago	"El Ferroviario"	BN (DP)

5.2. La Representación de los Trabajadores en el Discurso de la Prensa Empresarial

Para el período 1958-1970, el discurso de la prensa empresarial tiene como sujeto preeminente a los trabajadores de la empresa respectiva. Este sujeto tiene como atributo principal el ser un productor eficiente, que cumple a cabalidad y con satisfacción el rol que le corresponde al interior de esa unidad económica. El trabajador se identifica con la empresa, cuyo progreso es también el suyo, y que es presentada como un universo de relaciones cordiales y armónicas. La solidaridad entre los trabajadores y de éstos con la empresa, se confunde. Asimismo, aquélla no trasciende sus marcos, por lo cual no existe en este discurso un sujeto colectivo genérico (los trabajadores), sino uno particular y acotado (los trabajadores de la empresa).

Este discurso cambia radicalmente con el advenimiento del Gobierno de la Unidad Popular y la consiguiente nacionalización de esas empresas, constituyéndose, entonces, el sujeto trabajadores en estas publicaciones de un modo similar al del conjunto de la prensa sindical, laboral y partidaria, cuyo discurso se guía por el paradigma clasista-socialista o marxista. Los trabajadores de la empresa son representados como un segmento de vanguardia (en cuanto ya se han liberado de las relaciones de producción capitalistas mediante la nacionalización de las empresas donde trabajan) de un sujeto colectivo genérico: la clase trabajadora, a su vez vanguardia del conjunto del pueblo en el proceso de transición al socialismo, que éste -junto a su Gobierno- está protagonizando. En esa calidad de destacamento de vanguardia de los trabajadores y el pueblo, esos trabajadores deben encabezar la "batalla de la producción" (particularmente los trabajadores del cobre, que le procuran su "suelo" a Chile, empleando la expresión que acuñara el Presidente Allende), y defender a su Gobierno del "momiaje", la "reacción" y el "imperialismo", que están montando una "escalada golpista" para liquidar el proceso de construcción de una sociedad socialista.

La responsabilidad de la...

El deber de la...

Este es el primer capítulo de la obra, en el que se establece el marco teórico y metodológico de la investigación. El autor comienza por definir los conceptos básicos de la responsabilidad y el deber, y luego analiza su evolución histórica y filosófica. Se discute la relación entre la responsabilidad y el deber en el pensamiento de los filósofos clásicos y modernos, así como en el pensamiento contemporáneo. El autor también analiza la responsabilidad y el deber en el derecho y en la ética, y discute su importancia en la vida social y política. El capítulo concluye con una serie de conclusiones y recomendaciones para la investigación futura.

Este es el segundo capítulo de la obra, en el que se analiza la responsabilidad y el deber en el pensamiento de los filósofos clásicos y modernos. El autor comienza por discutir la responsabilidad y el deber en el pensamiento de los filósofos clásicos, como Platón y Aristóteles, y luego analiza su evolución en el pensamiento de los filósofos modernos, como Descartes, Kant y Hegel. El autor también discute la responsabilidad y el deber en el pensamiento de los filósofos contemporáneos, como Sartre y de Beauvoir. El capítulo concluye con una serie de conclusiones y recomendaciones para la investigación futura.

III. PRENSA DE POBLADORES

Desde el punto de vista del sector destinatario, las publicaciones dirigidas a los pobladores o que interpelan a sus lectores en cuanto tales, conforman un segmento de la prensa sectorial popular del período 1958-1973 (15) que, a pesar de ser cuantitativamente pequeño en relación a la prensa destinada a los trabajadores (20 títulos, es decir 15,2% de la prensa sectorial popular), no deja de tener un perfil bastante complejo que nos obliga a realizar un análisis diferenciado según diversos tipos de emisores que operan en ese campo.

Estos diversos tipos de emisores, corresponden a diferentes instancias de articulación del movimiento y/o organización de los pobladores, entre las cuales podemos distinguir las organizaciones y agrupaciones de base barrial y las organizaciones y agrupaciones nacionales y provinciales. Por otra parte, algunos partidos políticos (Demócrata Cristiano y Comunista) editan también publicaciones destinadas a los pobladores.

(15) En realidad, las publicaciones encontradas que catalogamos como prensa de pobladores, cubren el período 1958-1970 (sólo una de ellas se sigue publicando durante los primeros meses del Gobierno de la Unidad Popular). Ello implica que no hemos podido efectuar un análisis del contenido de la prensa de pobladores para el período 1970-1973. No deja de ser curioso que para un período caracterizado precisamente por el protagonismo de los sectores populares, no se encuentren publicaciones de pobladores.

1. La Prensa de Organizaciones Barriales y su Discurso

Durante el período 1958-1973, el tipo de emisor cuantitativa-
mente más importante en el campo de la prensa de pobladores,
es el conformado por las organizaciones de base barrial (12
títulos, es decir 60%) que se expresan a través de estas pu-
blicaciones o se organizan en torno a ellas.

1.1. Listado de Publicaciones Barriales

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
P	Grupos de Veci- nos de Villa O'Higgins	1958	Maipú	"Voz de Villa O'Higgins"	BN (DP)
P	Grupo de Vecinos de Villa O'Higgins	1958-61	Maipú	"Villa O'Higgins"	BN (DP)
P	Comité Central de la Población "El Campamento de La Victoria"	1958-59	Santiago	"La Voz de La Victoria"	BN (DP)
P	Junta de Vecinos Población Juan Antonio Ríos (Sector 3 - A)	1962-63	Santiago	"El Clamor"	BN (DP)

P	Junta Central de Vecinos Población San Joaquín	1963	Santiago	"San Joaquín"	BN (DP)
P	Junta Comunal de Vecinos de Colina	1966	Colina	"La Mediagua"	BN (DP)
P	Junta de Vecinos Población Joao Goulart (Sector Copa)	1966	Santiago	"Claridad"	BN (DP)
P	Grupo de la Población José María Caro	1966	Santiago	"Guerrillero Manuel Rodríguez"	BN (DP)
P	Grupo de la Población "EL Campamento de La Victoria"	1968	Santiago	"El Vocero"	BN (DP)
P	Grupo de Peñalolén y Población La Faena	1968-69	Santiago	"El Cordillerano"	BN (DP)
P	Grupo Población José María Caro	1968	Santiago	"Adelante Poblador"	BN (DP)
P	Grupo de Pobladores de San Bernardo	1970-71	San Bernardo	"Cóndores de Chile"	BN (DP)

1.2. La Representación de los Pobladores en el

(90) Discurso de la Prensa Barrial

(90) El sujeto preeminente del discurso de la prensa barrial son los pobladores de la población, sector o comuna a los cuales cada una de estas publicaciones se dirige y que una de ellas denomina "nuestros pobladores" (Voz de Villa O'Higgins). Se trata, pues, de un sujeto colectivo concreto y circunscrito, visible sin mayores dificultades para los interpelados por tener un referente empírico en las relaciones "cara a cara" que éstos han ido estableciendo en el contexto barrial.

(90) Este sujeto se caracteriza por un conjunto de carencias en relación a la vivienda y/o al equipamiento colectivo urbano. Como lo expresa una de estas publicaciones, son "los que no tienen casa, o les falta el agua, la luz ...". (Adelante Poblador). La existencia de estas carencias, que contradicen las necesidades de los pobladores, constituye sus problemas, inquietudes, aspiraciones y demandas, que se van conformando como objetivos que apuntan a superar esa situación.

(90) Consecuentemente, los objetivos de los pobladores aparecen en este discurso referidos a la solución de carencias y problemas específicos. Se trata de "obtener un techo digno para cada familia" (El Cordillerano), "resolver los graves problemas que aquejan a las poblaciones (locomoción, escuelas, teléfonos, etc.)" (El Cordillerano), sus "problemas crónicos (habitación, locomoción, delincuencia)" (El Guerrillero Manuel Rodríguez), en suma, se aspira a "solucionar los problemas locales que afectan a las poblaciones en que viven" (Villa O'Higgins), para hacer de la respectiva población, barrio o comuna un espacio de "bienestar para todos los pobladores en general" (La Voz de La Victoria), un sector "grande y progresista" (La Mediagua), "algo tan grandioso" (La Voz de Villa O'Higgins). La superación de esas carencias y problemas permitiría, pues, la realización de una utopía concreta y circunscrita (a escala del sujeto concreto y circunscrito que tiende hacia ella), como la descrita en el órgano de los pobladores de la Población José María Caro: "tener reforestada, urbanizada y sin delincuentes la población que lleva el nombre del Cardenal ... defensor de los humildes y que murió defendiendo la justicia social" (El Guerrillero Manuel Rodríguez).

La consecución de esa utopía y de los objetivos que conducen a ella, requiere de que los pobladores utilicen ciertos medios, entre los cuales se destacan, como el eje central, la unidad y la organización de los pobladores, reivindicadas como un valor esencial por todas las publicaciones barriales. En relación a la unidad, se dice por ejemplo: "Por sobre todas las cosas marcharemos siempre unidos, por cuanto sufrimos y sentimos todos los mismos problemas" (El Cordillerano), debemos "unirnos férreamente dejando de lado toda clase de ideologías" (La Mediagua). En ese sentido, una publicación lamenta la existencia en el seno de las organizaciones poblacionales -concretamente en las Juntas de Vecinos- de "grupos antagonistas, casi siempre demasiado politizados, que sólo ven la solución de los problemas bajo el manto político (lo que se agrava en los períodos preelectorales)" (Villa O'Higgins). Otra expresa su preocupación por la incomunicación entre distintas organizaciones de una población, al tiempo que manifiesta su esperanza de que a la brevedad se materialice el "diálogo que tanto esperan los pobladores entre las distintas organizaciones que se han creado en nuestra población" (Adelante Poblador).

La organización de los pobladores aparece en este discurso como el vehículo de la lucha por sus reivindicaciones y/o de participación en la solución de sus problemas.

Como hemos visto, el contexto preeminente en que el discurso de la prensa barrial sitúa a su sujeto, sus atributos, objetivos y medios, es un contexto concreto y circunscrito: el espacio barrial. Sin embargo, en el discurso de estas publicaciones existe una referencia -desigualmente enfatizada- a un contexto más amplio.

Esta referencia se explicita, en un primer momento, en la aparición en el discurso de otros sujetos, distintos de "nuestros pobladores", que actúan como auxiliares de éstos en la consecución de sus objetivos. Estos son, en algunos casos, los partidos políticos que representan las reivindicaciones barriales en las diversas instancias representativas del Estado (desde los municipios hasta el Gobierno de la República) (Villa O'Higgins, La Voz de La Victoria, Adelante Poblador); en otro caso, la Iglesia Católica (El Cordillerano); y, en otros, las "autoridades", que es el nombre con

que este discurso designa a los distintos órganos de la administración estatal: las "autoridades comunales" (La Mediagua), el Ministro del Interior (El Clamor), los carabineros (El Clamor, San Joaquín).

En otro momento, la referencia a un contexto más amplio se explicita en relación a problemas de los pobladores que trascienden el ámbito barrial, y cuya resolución interesa también a otros sectores de la sociedad. El más recurrente de estos problemas, es el de las continuas y progresivas alzas de precios de los artículos de primera necesidad, y la insuficiencia de los reajustes de salarios para paliarlas (San Joaquín, Adelante Poblador). En relación a este problema, los pobladores son representados también como trabajadores u obreros explotados (San Joaquín, La Mediagua, El Vocero, Adelante Poblador), sus objetivos se confunden con los de éstos y se identifican con la lucha de sus organizaciones, como la CUT (San Joaquín). Por otra parte, los capitalistas y los gobiernos, cuyas políticas económicas los favorecen, son presentados como los peores adversarios de las demandas económicas de pobladores y trabajadores (El Vocero, Adelante Poblador). Puestos en ese contexto nacional, definido como un campo de conflicto entre el pueblo y las clases poderosas, donde la solución de sus problemas pasa por un cambio profundo de las relaciones de poder en la sociedad, los pobladores -en el discurso de algunas de estas publicaciones- deben sumarse al desafío del conjunto del movimiento popular de "darse ... su propio gobierno que represente los intereses de la gente trabajadora" (Adelante Poblador).

2. La Prensa de Organizaciones Nacionales y Provinciales de Pobladores

En el período estudiado, existen también publicaciones de instancias de coordinación global del movimiento poblacional, a nivel provincial y nacional (4 títulos, es decir 20%).

2.1. Listado de Publicaciones Nacionales y Provinciales

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
P	Frente Nacional de la Vivienda	1949-64	Santiago	"Vivienda"	BN (DP)
P	Agrupación de Pobladores de Tocopilla	1962-63	Tocopilla	"El Poblador"	BN (DP)
P	Central Nacional de Pobladores de Chile	1963-67	Santiago	"CENAPO"	BN (DP)
P	Agrupación de Pobladores de Chile (Consejo Provincial Santiago)	1966	Santiago	"Habitación"	BN (DP)

2.2. La Representación de los Pobladores en el Discurso de la Prensa Provincial y Nacional

En el discurso de la prensa de organizaciones provinciales y nacionales de pobladores, el sujeto preeminente que se constituye son -al igual que en el discurso de la prensa barrial- los propios pobladores; pero, a diferencia de éste, ya no como un sujeto circunscrito a un ámbito limitado, sino los pobladores como sector de la sociedad, la nación, el pueblo o la clase obrera.

En este discurso, los pobladores son presentados como un sector social "pobre", que vive en condiciones de miseria e injusticia (CENAPO), "humildes y desposeídos" (id.), el cual, "cansado de engaños y de falsas soluciones ... quiere ser, ahora, el propio actor de la historia que él mismo está escribiendo ..." (id.), para lo cual se está constituyendo en "movimiento de pobladores" (Habitación).

El principal problema en torno al cual se articula el movimiento de pobladores, es la cuestión habitacional. Como lo expresa el órgano del más antiguo de sus organismos (Frente Nacional de la Vivienda), se trata de conseguir "una casa propia para cada hogar" (Vivienda) o, dicho de otra manera, lograr "la solución integral del problema habitacional del país" (id.). Esta misma reivindicación es planteada de un modo más confrontacional en otra publicación, la cual manifiesta que el principal objetivo de los pobladores debe ser "... terminar con las grandes injusticias de que unos pocos vivan en palacios y la inmensa mayoría no tenga nada" (Habitación).

Sin embargo, aún siendo el objetivo principal del movimiento de los pobladores, sus reivindicaciones no se agotan en la pura demanda habitacional. Junto a ésta, expresan también su voluntad de dignificar integralmente su vida, mediante "... la incorporación de los pobladores y de sus familias ... a los niveles de vida y de acción que legítimamente nos corresponden" (CENAPO).

Aunque el discurso de estas publicaciones privilegia la lucha de los propios pobladores para conseguir sus objetivos o reivindicaciones, aparece claro también que el éxito de ella depende en buena medida de la capacidad del movimiento poblacional para dotarse de "auxiliares" que los respalden. En algunos de estos periódicos, los más importantes de estos auxiliares, son los gobiernos de la época: el Gobierno de Jorge Alessandri, y su Plan de Vivienda (Vivienda), o el Gobierno de Eduardo Frei, frente a cuya elección como Presidente una de estas publicaciones señala: "los pobladores tienen la gran oportunidad de materializar sus anhelos dentro de un régimen democrático y cristiano, que respetará la dignidad del hombre y que sabe que el trabajador tiene derechos naturales para alcanzar una vida mejor" (CENAPO). Para otros periódicos, lo más importante es la relación con el conjunto

del movimiento popular y con las fuerzas políticas de izquierda, enfatizándose que el movimiento de pobladores, en cuanto "parte de la clase obrera, de nuestro pueblo ..." (Habitación), debe marchar "... siempre junto al pueblo y a los sectores progresistas (como el FRAP) que no se identifican con los sectores reaccionarios" (El Poblador). En cambio, el periódico que identifica en el Gobierno de Frei al principal auxiliar de los pobladores, privilegia la alianza entre movimiento poblacional y movimiento campesino -los "marginados"- junto al Partido Demócrata Cristiano (CENAPO).

Finalmente, en el discurso de los periódicos más afines a la izquierda, se constituye un adversario de los pobladores y sus demandas: "... los intereses de una clase que nada tiene que ver con los intereses del pueblo, sino que continúa explotándolo, sumiendo sus hogares en la miseria, imponiéndole agotadoras jornadas de trabajo por salarios de hambre ..." (El Poblador), "... los monopolios y la oligarquía criolla" (id.), las "minorías privilegiadas" (Habitación). El Gobierno de Alessandri es visto como un instrumento de esos sectores, en tanto que el Gobierno de Frei es acusado de no atreverse a tocar sus privilegios (El Poblador y Habitación, respectivamente). Es por ello que, en ese discurso, el logro de los objetivos de los pobladores es presentado como inscrito en "... el objetivo del pueblo chileno ... constituir un gobierno democrático y popular, antioligárquico, antifeudal y anti-imperialista, es decir, de liberación nacional" (El Poblador).

3. La Prensa de Organizaciones Partidarias para Pobladores

Entre 1958 y 1973, existen también periódicos de partidos políticos (Demócrata Cristiano y Comunista) dirigidos específicamente al sector poblacional (4 títulos, es decir 20%).

3.1. Listado de Publicaciones Partidarias

<u>SECTOR</u>	<u>EMISOR</u>	<u>DURACION</u>	<u>LUGAR</u>	<u>TITULO</u>	<u>UBICACION</u>
P	Partido Demócrata Cristiano (Depto. de Pobladores)	1964	Santiago	"Nosotros los Pobladores"	BN (DP)
P	Partido Demócrata Cristiano	1964	Iquique	"El Poblador"	BN (DP)
P	Partido Comunista (Conchalí)	1965	Santiago	"El Poblador"	BN (DP)
P	Partido Demócrata Cristiano	1966	Santiago	"Poblador"	BN (DP)

3.2. La Representación de los Pobladores en el Discurso de la Prensa Partidaria

El discurso de estas publicaciones es bastante similar al de los periódicos de organizaciones nacionales y provinciales de pobladores, en cuanto a la constitución de los pobladores como sector social y movimiento popular, así como en relación a las demandas y objetivos principales de ese sujeto.

Sin embargo, lo que caracteriza a este discurso (diferenciación de los anteriores dirigidos y/o provenientes al/del mundo poblacional), es el énfasis que en él se pone en relación a los "auxiliares" políticos con que cuentan los pobladores en su lucha, y la denuncia que realiza de sus falsos "auxiliares", donde unos y otros varían según qué partido político es el emisor.

En el caso de la prensa demócrata cristiana, es ese propio partido y el Gobierno de Frei, quienes contribuirán decididamente a solucionar los problemas de los pobladores y darles a éstos el sitio que se merecen en la sociedad (Nosotros los Pobladores, Poblador), en tanto que "... los llamados partidos de izquierda, en su afán de controlar la votación popular, obstaculizan la solución de los problemas, porque saben muy bien que el día que se acaben los problemas se acaba también su existencia" (Nosotros los Pobladores).

En el caso de la prensa comunista, a la inversa, la Democracia Cristiana y el Gobierno de Frei aparecen como incapaces de solucionar plenamente los problemas de los pobladores, en cuanto "mantiene en lo esencial" las estructuras socioeconómicas que han determinado su situación de miseria (El Poblador-Conchalí). En consecuencia, se plantea que la realización de sus objetivos pasa por la unidad y la lucha de los propios pobladores, junto al conjunto del movimiento popular encabezado por el FRAP y el PC, así como por apoyar a este partido en las elecciones (El Poblador-Iquique, El Poblador-Conchalí).

IV. A MODO DE CONCLUSION

Como lo señaláramos ya en la Introducción, el estudio de la constitución discursiva de trabajadores y pobladores en Chile durante los tres últimos gobiernos constitucionales que se sucedieron en lo que hemos llamado la fase superior y última del "Estado de Compromiso" (1958-1973), no puede limitarse al puro análisis de la representación de esos sectores en la prensa sectorial popular, sino que exige contrastar y relacionar las representaciones existentes en ese circuito comunicativo con las existentes en el circuito de los diarios populares de masas. Es en ambos espacios donde se desenvuelve la concurrencia y/o la confrontación entre diversas representaciones de lo popular elaboradas al interior de distintos y muchas veces opuestos discursos por los diversos agentes comunicativos (más o menos internos o externos a los sectores populares), que intentan incidir en la constitución de los sujetos populares a partir de sus respectivas concepciones ideológicas y/o sus proyectos hegemónicos.

Por otra parte, si queremos comprender cómo esas representaciones discursivas afectan la subjetividad histórica de trabajadores y pobladores, se hace necesario contrastarlas y relacionarlas con las prácticas y experiencias desarrolladas por esos sectores populares durante ese mismo período, así como considerar el papel desarrollado por esos mismos sectores populares en la propia producción de esas representaciones.

La representación del pueblo en los diarios populares de masas durante el período final de la democracia chilena ha sido objeto de un fundamentado y sugerente análisis por parte de Guillermo Sunkel (16). En ese trabajo, los diarios populares de masas son

(16) Guillermo Sunkel: op. cit. El trabajo de Sunkel, en la medida que constituye un aporte fundamental para el estudio de la subjetividad popular y sus relaciones con las ideologías y matrices culturales predominantes en la sociedad chilena de la época, se transforma en un referente ineludible en el momento de extraer algunas conclusiones generales a partir de nuestro trabajo empírico.

caracterizados como aquéllos que buscan representar a los sectores populares aunque "han desarrollado estructuras materiales e institucionales que no vienen del pueblo y que pueden ser más apropiadamente conceptualizadas como estructuras de mediación" (17). Estas estructuras son situadas por Sunkel en dos grandes campos: el sistema político y el mercado.

Apropiándonos de esa conceptualización, podríamos caracterizar a la prensa sectorial popular como aquellos medios que buscan representar a los sectores populares y cuyas estructuras materiales e institucionales (estructuras de mediación) vienen y no vienen del pueblo, en cuanto se sitúan en el sistema político y las organizaciones populares (18), dos ámbitos en los cuales la relación entre lo pretendidamente "propio" y lo supuestamente "ajeno" a lo popular es extraordinariamente compleja.

Esto es así porque el sistema político incluye lo popular, mediante la participación en él de partidos que no sólo se autodefinen como populares sino que efectivamente son populares en cuanto lo son sus bases de apoyo (no sólo electorales, sino también organizacionales), en cuanto establecen una u otra vinculación orgánica con los movimientos populares (de trabajadores, de pobladores, de campesinos) y en cuanto representan en las distintas instancias estatales a que acceden por la vía electoral (municipios, congreso, gobierno) los intereses y aspiraciones de esos sectores (evidentemente no representan ni todo lo popular ni sólo lo popular y el cómo y cuánto lo representan está mediatizado por sus propias opciones ideológicas e institucionales, así como por sus propias relaciones de conflicto y/o negociación y/o representación con otros sectores sociales). Nos referimos, principalmente, a los partidos que constituyen el eje de dos de los tres

(17) Ibid., p. 12

(18) De los 113 medios de trabajadores y pobladores estudiados (93 y 20 respectivamente), 93 corresponden a organizaciones populares (82,3%) y 12 a partidos políticos (10,6%). El resto se reparte entre 4 publicaciones de Iglesia (3,5%) y 4 empresariales (3,5%).

gobiernos del período: la Democracia Cristiana (1964-1970) y los partidos Comunista y Socialista (1970-1973).

Por su parte, las organizaciones populares -que emiten el 82,3% de los medios de trabajadores y pobladores- no se conformaron en un proceso cerrado en sí mismo que realizara cada uno o el conjunto de los sectores populares, sino en un proceso expuesto a la incidencia de muy diversos agentes y caracterizado por las relaciones (de subordinación, alianza o confrontación) establecidas entre esos sectores populares y los otros sectores de la sociedad en el marco de condiciones y contradicciones históricas del período. En consecuencia, las representaciones de lo popular producidas en su discurso no son el fruto de una subjetividad "autárquica" de los trabajadores o pobladores que participan en esas organizaciones.

De la misma manera, las representaciones de lo popular generadas en el discurso de la prensa sectorial emitida por los partidos políticos, e incluso en el discurso de los diarios populares de masas, no son el producto de la "violación" de esa supuesta subjetividad "autárquica" por el discurso de "la dominación".

Desde el punto de vista que hemos asumido, lo que interesa no es absolver o condenar unas u otras representaciones discursivas de trabajadores y pobladores según quién las produce o qué contenidos ideológicos las informan; sino más bien comprender el papel desempeñado por aquellas en la conformación histórica de la subjetividad real de esos sectores populares.

De acuerdo al estudio de Sunkel, en el período terminal de la democracia chilena (lo que nosotros llamamos su fase superior y última), existieron dos "tipos ideales" de representación de lo popular en los diarios populares de masas:

- i) Uno vinculado a lo que el autor llama la matriz cultural "racional-iluminista", que se desarrolla predominantemente en los diarios sustentados (material y/o ideológicamente) por los grandes partidos de izquierda (Comunista y Socialista).

- ii) Otro vinculado a lo que el autor llama la matriz cultural "simbólico-dramática", cuyo referente empírico paradigmático es el diario comercial-populista "Clarín".

Sunkel contrasta ambos tipos de representación de lo popular desde una perspectiva fuertemente crítica del discurso marxista sobre lo popular, predominante en los diarios de la izquierda "racional iluminista", al cual acusa de prefigurar, sustituir y simplificar al sujeto popular real, reemplazándolo en definitiva por un sujeto abstracto (la clase obrera y el pueblo constituido en la teoría o ideología marxista), que se conforma como limitación teórica y política para articular el conjunto de experiencias básicas del mundo popular (muchas veces no compatibles con el paradigma teórico) y culmina en la contraposición ideológica entre lo "popular auténtico" (el movimiento popular vinculado a los partidos de izquierda) y lo "popular pasivo" (las otras dimensiones y experiencias del mundo popular).

Frente a esta representación reduccionista-ideológica de lo popular, Sunkel reivindica el discurso "simbólico-dramático" sobre el pueblo, el cual es capaz de dar cuenta y expresar no sólo la dimensión política de éste (lo "popular representado"), sino también las dimensiones y experiencias "no representadas" y "excluidas" tanto en el discurso marxista como en el sistema político de la época, aquello que el autor llama "el coro popular" (compuesto por "lo popular no representado": pobladores, campesinos, mujeres, jóvenes, jubilados, indigentes, inválidos, etc., y "lo popular reprimido": alcohólicos, drogadictos, homosexuales, prostitutas, delincuentes, etc.).

Como hipótesis explicativa de esta superioridad del discurso populista "simbólico-dramático" sobre el discurso marxista "racional-iluminista", para representar en toda su riqueza y complejidad lo popular real, Sunkel afirma el carácter "inherente" (intrínseco) de la matriz cultural "simbólico-dramática" en la cultura popular y el carácter "derivado" (importado desde fuera) de la matriz cultural "racional-iluminista" (19).

- (19) Los conceptos de "inherente" y "derivado" en relación a la cultura popular son referidos por Sunkel a George Rude: Revuelta Popular y Conciencia de Clase, Crítica-Grijalbo, Barcelona, 1981.

Distinta es la visión que sobre las representaciones discursivas de lo popular y su relación con la subjetividad real de los sectores populares surge del estudio de la representación de trabajadores y pobladores en los discursos de la prensa sectorial popular entre 1958 y 1973.

Desde la perspectiva que hemos asumido, lo que distingue a las representaciones de lo popular, y más específicamente de pobladores y trabajadores, que circulan en el circuito sectorial, es su estrecha vinculación a las experiencias y prácticas de los segmentos organizados y activos de esos sectores, así como el esfuerzo de posicionar esas experiencias y prácticas frente a los proyectos nacional-populares de reforma o transformación de la sociedad.

Una característica del conjunto de la prensa de trabajadores y de pobladores, cualquiera sea su emisor o su orientación ideológica, es su voluntad de contribuir a la constitución de esos sectores en sujetos (colectivos dotados de voluntad, organización y direccionalidad), desde el nivel de la fábrica, el barrio o el gremio, hasta el nivel de la sociedad global (como clase o sector).

Otra característica común es que en todas estas publicaciones se afirman ciertos valores que estarían encarnados en esos sujetos populares: la dignidad, el esfuerzo, la laboriosidad, la perseverancia, la capacidad de superación, la solidaridad, así como la adhesión de trabajadores y pobladores a valores genéricos ampliamente consensuales en el discurso público de la sociedad chilena de la época: la libertad, la democracia, el progreso y la justicia social.

Asimismo, en el conjunto de estas publicaciones las necesidades de trabajadores y pobladores son representadas como "derechos" (naturales y/o históricos), cuyo incumplimiento da lugar a demandas o reivindicaciones ante quienes tienen el poder de hacerlos cumplir o el deber de respetarlos (el Estado y las clases propietarias) y a la lucha y negociación con éstos.

Estas características genéricas de la representación de trabajadores y pobladores en el discurso de la prensa sectorial, configuran un modo de representación de lo popular que se sitúa mucho

más cerca de los diarios populares de masas "racional-luministas" que de los "simbólico-dramáticos" (aunque en este caso, no se trata necesariamente del "racional-iluminismo marxista" criticado por Sunkel).

Sin embargo, lejos de encontrar en este discurso una prefiguración o sustitución de lo popular real por lo popular ideológico, nos encontramos con informaciones y elaboraciones discursivas referidas a la experiencia y la práctica de colectivos populares más o menos estructurados dotados de organización y direccionalidad, los cuales participan activamente en la producción de esas informaciones y elaboraciones (tanto a nivel simbólico como práctico).

En ese sentido, las representaciones discursivas que circulan en el circuito sectorial son "inherentes" a los colectivos de trabajadores y pobladores respectivos, son elementos constitutivos de su propia constitución como sujetos históricos (en la intersección de prácticas y discursos), independientemente de los contenidos ideológicos que las informan y/o las matrices culturales a que están vinculadas. De esta manera, a pesar de que -siguiendo la conceptualización de Sunkel- es preciso situar a las representaciones de lo popular que circulan en el circuito sectorial al interior de la matriz cultural "racional-iluminista", se nos hace imposible considerarlas como elementos "derivados" que vinieron a imponerse "desde fuera" a lo popular para dotarlo de sentidos "ajenos" a su propia conformación y desarrollo como sujeto (s) real (es). No encontramos aquí ni "violación" ni "prefiguración-sustitución" de la subjetividad popular. Por el contrario, encontramos un aspecto de la propia constitución y desenvolvimiento de esa subjetividad.

Nuestra discrepancia con Sunkel proviene, tal vez, del hecho que nuestro referente empírico no es la totalidad de lo popular (lo "popular representado" y el "coro popular"), sino sus segmentos organizados y activos, y por lo tanto, operantes como colectivos en la sociedad civil y el sistema político. Evidentemente, buena parte del "coro popular" queda fuera de nuestro análisis; pero no por un problema de supresión ideológica apriorística, sino debido al carácter discontinuo y particularizado que el propio Sunkel reconoce a sus expresiones, lo que los ha inhabilitado para constituirse como movimiento (s) popular (es).

Dicho de otra manera, nuestro referente empírico es el movimiento popular históricamente existente en Chile durante la fase superior y última de la República Democrática, y más concretamente el movimiento de trabajadores y de pobladores de esa época. Y nuestro problema es la articulación entre esos movimientos (colectivos populares dotados de organización y direccionalidad) y las representaciones discursivas que de ellos se elaboran en la prensa sectorial popular y en los diarios populares de masas, en el marco de un proceso sociopolítico en el cual esos segmentos organizados y activos de los sectores populares se convierten en los destinatarios y/o sujetos privilegiados de los proyectos de transformación política, social, económica y cultural que se intenta desarrollar desde el Estado durante los gobiernos de Eduardo Frei (1964-1970) y Salvador Allende (1970-1973).

Se trata, precisamente, de comprender el papel desempeñado por aquellas representaciones discursivas en el hacerse y rehacerse de esos movimientos históricos, en los cuales la mediación partidaria o estatal, lejos de ser impuesta, ajena o "derivada", fue central en su propia constitución, y en ese sentido intrínseca o "inherente", lo que consecuentemente orientó su direccionalidad en el marco de los proyectos nacional-populares de reforma y/o transformación del orden oligárquico-capitalista.

En ese sentido, podemos afirmar que el papel específico de las representaciones discursivas de trabajadores y pobladores operantes en la prensa sectorial fue el de articular las reivindicaciones económico-sociales de esos sectores (su constitución como actor corporativo) con la demanda de reforma y/o transformación de la sociedad (su constitución como sujeto histórico), sobre la base de una referencia permanente a las experiencias y prácticas de los propios segmentos organizados y activos de esos sectores (el movimiento popular real, con sus dimensiones corporativas y políticas). Esta referencia fue lo que distinguió cualitativamente el discurso de la prensa sectorial, tanto del discurso de la prensa masiva "simbólico-dramática", cuyo modo de representación de lo popular discontinuo y particularizado, lo llevó a sustituir al movimiento popular (que no podía constituir) por un "líder carismático" -"el Tata" (Frei) o "el Chicho" (Allende)- como el sujeto preeminente del cambio social, sobre la base de una ideología subyacente de corte populista; como del discurso de la prensa masiva "racional-iluminista" que sacrificó muchas veces la complejidad y heterogeneidad del movimiento popular real en aras de su representación unitaria como sujeto preeminente del cambio histórico en un nivel abstracto ideológico.

Con todo, la permanente referencia a las experiencias y prácticas del movimiento popular real no implicó una ausencia de diversidad en las representaciones discursivas de trabajadores y pobladores en la prensa sectorial (más allá de sus características comunes). Esto fue así por la propia diversidad de experiencias al interior de un movimiento complejo y heterogéneo (por eso a veces hablamos de movimientos), así como por la distinta posición asumida por diferentes segmentos de ese (esos) movimiento (s) frente a los proyectos nacional-populares de reforma y/o transformación, según el tipo de intensidad de sus mediaciones partidarias y/o estatales específicas.

CUADRO RESUMEN

PRENSA DE TRABAJADORES Y DE POBLADORES
CHILE 1958-1973

I. <u>PRENSA DE TRABAJADORES:</u>	93 Títulos (70,5% de la Prensa Sectorial Popular)
1. <u>Prensa Sindical</u>	66 (71,0% de la Prensa de Trabajadores)
a) clasista-socialista	28
b) liberal-antimarxista	7
c) gremial	28
d) demócrata cristiana	2
e) cristiana	1
2. <u>Prensa Laboral no Sindical</u>	11 (11,8% de la Prensa de Trabajadores)
a) clasista-socialista	8
b) liberal-antimarxista	1
c) gremial	2
3. <u>Prensa Partidaria</u>	8 (8,6% de la Prensa de Trabajadores)
a) marxista	5
b) demócrata cristiana	2
c) liberal	1

4. Prensa Eclesial 4 (4,3% de la Prensa de Trabajadores)

5. Prensa Empresarial 4 (4,3% de la Prensa de Trabajadores)

II. Prensa de Pobladores:

20 Títulos (15,2% de la Prensa Sectorial Popular)

1. Prensa Barrial

12 (60% de la Prensa de Pobladores)

2. Prensa de Organizaciones Nacionales y Provinciales

4 (20% de la Prensa de Pobladores)

3. Prensa Partidaria

4 (20% de la Prensa de Pobladores)

BIBLIOGRAFIA

1. Alan Angell: Partidos políticos y movimiento obrero en Chile, Era, México, 1974.
2. Osvaldo Arias Escobedo: La prensa obrera en Chile. 1900-1930, Universidad de Chile - Chillán, 1970.
3. Jorge Barría: El movimiento obrero en Chile. Síntesis histórico-social, UTE, Santiago, 1971.
4. Anne Bravo, Alfredo Riquelme: "Catastro de la prensa sectorial popular. Chile 1958-1973", CENECA, Santiago. (en prensa).
5. Vicente Espinoza: "Movimiento poblacional: Síntesis histórica", SUR, Santiago, (mimeo).
6. Tilman Evers, Clarita Müller-Plantenberg, Stefanie Spessart: "Movimientos barriales y Estado. Luchas en la esfera de la reproducción en América Latina", en Revista Mexicana de Sociología, Vol. XLIV / N. 2, abril-junio 1982, pp. 703-756.
7. Paulina Gutiérrez, Giselle Munizaga, Pablo Ortiz, Alfredo Riquelme: "La protesta nacional en la ciudad y en la prensa", Documento de Trabajo CENECA, Santiago, junio 1983.
8. Paulina Gutiérrez, Giselle Munizaga, Alfredo Riquelme: "Sistema de comunicación en Chile: proposiciones interpretativas y perspectivas democráticas", Documento de Trabajo CENECA, 1985.
9. Eduardo Morales: "Procesos de democratización y medios informativos: el caso de los sectores populares", Documento de Trabajo FLACSO, Santiago, 1978.

10. Eduardo Morales: "Los sectores populares en el período 1970-1973", Documento de Trabajo FLACSO, Santiago, 1983.
11. Tomás Moulian: Democracia y Socialismo en Chile, FLACSO, Santiago, 1983.
12. Alfredo Riquelme: "El debate ideológico acerca de la comunicación de masas en Chile: 1958-1973", Documento de Trabajo CENECA, Santiago, 1984.
13. George Rude: Revolución popular y conciencia de clase, Crítica - Grijalbo, Barcelona, 1981.
14. Guillermo Sunkel: Razón y pasión en la prensa popular, ILET, Santiago, 1985.
15. Edward P. Thompson: Miseria de la Teoría, Crítica - Grijalbo, Barcelona, 1981.
16. Raymond Williams: Marxismo y Literatura, Península, Barcelona, 1980.

CENECA es una Corporación Privada sin fines de lucro que fue creada en 1977. Su objetivo básico es contribuir – desde una perspectiva democrática – al conocimiento y desarrollo de la sociedad chilena en su dimensión cultural. Con este propósito realiza tareas de investigación, animación y capacitación (tanto en Santiago como en provincias) en distintas áreas de la cultura y de las comunicaciones.

CENECA
Santa Beatriz 106
Fono 43772
Santiago de Chile